

# EXHACIENDA LA LUZ

ESPACIO DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN PACHUCA

Eduardo García Alonso



Universidad  
**La Salle**®  
Pachuca



Publicaciones  
La Salle Pachuca

**Exhacienda La Luz**  
**Espacio de Transformación Social en Pachuca**

Dirección de Posgrado e Investigación  
Universidad La Salle Pachuca, 2024.

Libro electrónico de Acceso Abierto, 116 páginas.  
ISBN: 978-9929-8323-1-2  
DOI: <https://doi.org/10.37646/libros.ULSAP.8>

**CORRECCIÓN DE TEXTOS**

Marcial Guerrero Rosado

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN**

César Damián

Jessica Enciso

**FOTOGRAFÍA DE PORTADA**

Raúl Martínez Becerra

Cada uno de los elementos de este libro están protegidos por una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)



“Usted es libre de compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y adaptar el documento, remezclar, transformar y crear a partir del material, siempre que cumpla con la condición de atribución. Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo del licenciente.”

\*Los textos publicados en el libro son responsabilidad exclusiva del autor.

Copyright © Universidad La Salle Pachuca.

Universidad La Salle de Pachuca, A.C.  
Belisario Domínguez No. 202,  
Centro. C.P. 42000.  
Pachuca de Soto, Hidalgo.  
Tel. +52 (771) 717-0213

Visita nuestros sitios:  
[www.lasallep.edu.mx](http://www.lasallep.edu.mx)  
<https://libros.lasallep.edu.mx>

# EXHACIENDA LA LUZ

ESPACIO DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN PACHUCA

Pachuca de Soto, Hidalgo, México 2024



# DIRECTORIO

Lic. José Francisco Flores Gamio, f.s.c.

**Presidente del Consejo de Gobierno de la  
Universidad La Salle Pachuca**

Dra. María de Lourdes Lavaniegos González

**Rectora**

Mtro. Juan Carlos Gómez Ríos

**Vicerrector**

Dr. Jesús Ignacio Panedas Galindo

**Director de Posgrado e Investigación**

Dr. Eduardo García Alonso

**Coordinador de Investigación**

“La arquitectura es el testigo insobornable de la historia porque no se puede hablar de un gran edificio sin reconocer en él, el testigo de una época, su cultura, su sociedad, sus intenciones...”.

Octavio Paz

“La frase de Octavio Paz nunca me ha convencido, porque creo que la arquitectura no es un testigo únicamente de la historia, sino muchas veces es intérprete y otras, protagonista de esta...”.

Alfonso Ramírez Ponce

# ÍNDICE

Si las paredes hablaran... Ma. de Lourdes Lavaniegos González	9
Exhacienda La Luz, un nuevo bien del patrimonio industrial del Geoparque Mundial de la UNESCO Comarca Minera Carles Canet Miquel	11
Una mirada plena a la luz de La Luz Juan Manuel Menes Llaguno	17
Introducción Eduardo García Alonso	18
CAPÍTULO UNO La Luz ilumina la historia de la minería en Pachuca	23
CAPÍTULO DOS La Luz solo se transforma pero no se desvanece	47
CAPÍTULO TRES Educación, de la oscuridad a La Luz	71
CAPÍTULO CUATRO De Reims a La Luz	79
REFERENCIAS	110

Hacemos un afectuoso agradecimiento a todas las instituciones y personas que contribuyeron con su tiempo, conocimiento e información para la preparación de esta obra, en especial a Erick Martín Rafael.

### **Si las paredes hablaran...**

...dice la voz popular, queriendo hacer tangible lo que guarda el misterio del pasado, y sí, en ocasiones las paredes hablan, pero solamente cuando se buscan con ahínco testimonios que se entretujan para develar lo que ocurrió en otros tiempos. Es este el caso de las páginas que narran la historia de la Exhacienda La Luz; una investigación que reúne el esfuerzo de personas que aman la historia, que han tenido el cuidado de preservarla, de conservar pruebas, imágenes y recuerdos narrados por generaciones. ¡Cómo no agradecer que fueran guardianes del pasado! Ocurre además que el antiguo edificio, entra hoy al espacio del Geoparque Mundial Comarca Minera como geositio reconocido por la UNESCO, un orgullo para quienes hoy pisan sus salas y rodean sus fachadas y seguramente también, para quienes tuvieron la oportunidad de vivir, trabajar y cursar estudios entre sus blancas paredes y bajo sus altas techumbres. Larga lista de hombres y mujeres que se vieron resguardados de la intemperie y convocados responsablemente a la acción como remedo de la fortaleza de sus muros.

Para la Universidad La Salle de Pachuca, la obra que se presenta, significa dar sentido al presente, resolviendo el pretérito y previniendo la ignorancia que, de no ser por ella, podría extenderse en el futuro. El deseo inherente es que el lector pueda apreciar y disfrutar y así enriquecer con su saber, el bagaje identitario de nuestra ciudad.



**Ma. de Lourdes  
Lavaniegos González**  
Rectora  
Pachuca de Soto, Hgo.  
Noviembre 22, 2023.

“...y sí, en ocasiones las paredes hablan, pero solamente cuando se buscan con ahínco testimonios que se entretajan para develar lo que ocurrió en otros tiempos. Es este el caso de las páginas que narran la historia de la ex hacienda La Luz; una investigación que reúne el esfuerzo de personas que aman la historia, que han tenido el cuidado de preservarla, de conservar pruebas, imágenes y recuerdos narrados por generaciones”.

**Ma. de Lourdes Lavaniegos González**

## **Ex hacienda La Luz, un nuevo bien del patrimonio industrial del Geoparque Mundial de la UNESCO Comarca Minera**

La identificación del patrimonio es un proceso de construcción cultural basado en los significados, atributos y valores que la sociedad asigna a sitios o elementos específicos, sean producto de la naturaleza o contruidos por el ser humano (incluyendo conocimientos, usos, expresiones y prácticas), y a las relaciones complejas entre ellos. Su propósito primordial es la conservación de los bienes naturales y culturales, para garantizar su salvaguarda y el disfrute por parte de la sociedad actual y las generaciones futuras. Inevitablemente, el reconocimiento de un nuevo bien del patrimonio conlleva a su puesta en valor en términos no sólo académicos y culturales, sino también económicos. Esto último ocurre, fundamentalmente, a través del turismo cultural, una opción que en su esencia es opuesta al turismo de masas y en teoría busca una experiencia más profunda e individual, y que si es gestionado adecuadamente resulta más sostenible por su menor impacto ambiental y sociocultural.

En una sociedad global que se precipita hacia una economía tecnológica y altamente terciarizada, el patrimonio industrial es un planteamiento emergente que se afianza y valoriza cada vez más dentro del patrimonio cultural. De acuerdo con el Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH, por sus siglas en inglés), el patrimonio industrial «se compone de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar». Esta definición abarca de manera explícita los vestigios de la minería, por cuyas dimensiones cultural y económica constituyen una subcategoría particular, identificada como patrimonio minero, que agrupa todos los testimonios —materiales e inmateriales— de esa actividad en el pasado.

El Geoparque Mundial de la UNESCO Comarca Minera es un territorio excepcional por su geodiversidad, complejidad ambiental y riqueza cultural, donde el patrimonio minero se entrelaza en una singular conexión con el patrimonio

natural. Las raíces mineras del geoparque se remontan dos milenios atrás, a la minería prehispánica de obsidiana en el Cerro de Las Navajas. A partir de la colonización novohispana, la minería se enfocó a la extracción y beneficio de la plata, actividades preponderantes de los últimos cinco siglos. Por sí solo, el territorio que hoy es geoparque fue responsable del 6% de la producción histórica mundial de plata. Como consecuencia del uso intensivo de los recursos geológicos durante un periodo tan prolongado, el área cuenta con un vasto y rico patrimonio minero. Muchos de los elementos de ese patrimonio, al igual que ocurre con gran parte de los vestigios industriales del país, se encuentran en una situación de deterioro o carecen de condiciones para ser visitados y promovidos para su apropiación social. No obstante, algunos de estos testigos del pasado minero han podido conservarse gracias a personas e instituciones sensibilizadas y comprometidas con el patrimonio hidalguense.

La Exhacienda La Luz felizmente ya se cuenta entre los bienes del patrimonio cultural de la Comarca Minera, al quedar registrada como un nuevo geosito del Geoparque Mundial de la UNESCO. Este sitio de anterior actividad minera, cuidadosamente custodiado por la Universidad La Salle Pachuca, fue el último emplazamiento construido bajo los criterios del proceso de beneficio de patio del distrito de Pachuca-Real del Monte, y hoy día nos brinda una grata experiencia estética y cultural. Además, alberga el Aula Humboldt, importante sede de seminarios académicos del geoparque.

¡Celebremos con este libro la ampliación del inventario de patrimonio cultural de la Comarca Minera! La Exhacienda La Luz se lega a la posteridad como un baluarte del patrimonio minero mexicano para el gozo de visitantes y pobladores.

**Carles Canet Miquel**

Investigador de la  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Miembro del Consejo Mundial de Geoparques  
de la UNESCO



“La Exhacienda La Luz felizmente ya se cuenta entre los bienes del patrimonio cultural de la Comarca Minera, al quedar registrada como un nuevo geosito del Geoparque Mundial de la UNESCO”.

**Carles Canet Miquel**



”Es precisamente la Exhacienda de La Luz el objeto de este esfuerzo de la Universidad La Salle Pachuca, cuyo objetivo es, mostrar a su comunidad el emblemático valor del inmueble que ocupan en el antiguo asiento de Pachuca -cruce de la calle de Belisario Domínguez con viaducto Nuevo Hidalgo- otrora parte de las instalaciones de la referida Hacienda de La Luz”.

**Juan Manuel Menes Llaguno**

## **Una mirada plena a la luz de La Luz**

Ligado a la centenaria historia minera de Pachuca, su panorama urbano es fiel reflejo, de las bonanzas y borrascas, registradas en los prácticamente cinco siglos de explotación de sus ricos filones argentíferos, sin olvidar la huella que dejaron a su paso por esta comarca: españoles, ingleses, norteamericanos, franceses y desde luego mexicanos, quienes ya individualmente o bien a través de distintas empresas, fueron los encargados de extraer y beneficiar los diversos metales -principalmente plata- que dieron fama a este antiguo Real de Minas. En este sentido el antiguo contexto citadino de Pachuca -hoy centro histórico- se caracteriza por conservar vestigios de antiguas minas -San Juan Pachuca, El Porvenir, Paricutín y otras- como de emblemáticos edificios -Las Cajas Reales, la Escuela Práctica de Minas- y desde luego lo que fueron antiguas haciendas de beneficio -Loreto, Purísima Chica, Bartolomé de Medina y La Luz, entre otras muchas- sitios que se yerguen, como los últimos bastiones de la historia minera de Pachuca.

Es precisamente la Exhacienda de “La Luz” el objeto de este esfuerzo de la Universidad La Salle Pachuca, cuyo objetivo es, mostrar a su comunidad el emblemático valor del inmueble que ocupan en el antiguo asiento de Pachuca -cruce de la calle de Belisario Domínguez con viaducto Nuevo Hidalgo- otrora parte de las instalaciones de la referida Hacienda de “La Luz”, construida por don Francisco Rule en lo que fueron hasta 1861, las huertas del Convento de San Francisco, para maquilar el mineral extraído de sus fundos.

Se dice que la historia es otra a partir del descubrimiento de la fotografía, en razón de que una imagen, puede aportar un auténtico caudal de información, imposible de obtener por otros medios. Tal es el caso del edificio, objeto de este trabajo, que gracias a las diversas placas de que se dispone, pudo rescatarse gran parte de su pasado.

**Juan Manuel Menes Llaguno**  
Cronista del Estado de Hidalgo  
Pachuca de Soto., Hgo.  
Enero, 2023.



## Introducción

El conjunto arquitectónico que surgió a inicios del siglo XX bajo el nombre de hacienda La Luz, también conocida como de La Luz, hoy está destinado por la Universidad La Salle Pachuca (ULSAP) como espacio académico y alberga diariamente a más de seiscientos estudiantes. No obstante, su vocación educativa no es reciente. En los últimos sesenta años ha sido testigo del paso de innumerables profesores y estudiantes hidalguenses que se han formado entre sus paredes. A pesar de sus años de servicio y a la impronta que ha dejado en la memoria colectiva de muchos de los que hemos pasado por sus aulas, el sitio no ha sido estudiado con mayor detenimiento. Investigadores de la historia de nuestra entidad lo han dejado pasar de largo. Por supuesto, esta es una circunstancia propiciada por la modesta presencia arquitectónica del complejo, por su propia historia discontinua o porque simplemente no había tocado el turno de ser valorada.

De esta manera, la ULSAP en el marco de su trigésimo aniversario, se ha propuesto hacer un breve recuento del acontecer de la construcción ya mencionada mediante el presente texto que sintetiza aproximadamente ciento veinte años de su existencia. Con el apoyo de acervos bibliográficos, documentales y fotográficos de instituciones, amigos e investigadores, actualmente sabemos que el espacio estuvo en sus inicios destinado a operar como hacienda de beneficio de minerales y fue el último ingenio minero en establecerse sobre los márgenes del río de las Avenidas. Durante sus primeras décadas, aquel origen industrial estuvo justificado por atender a pequeñas empresas extractivas y mineras con producción austera. Paulatinamente evolucionó su función durante el siglo anterior, cuando Pachuca cambió su vocación económica por la caída mundial del precio de la plata, entre otros factores. El sitio también fue utilizado como almacén de insumos industriales y materia prima, establo, vivienda temporal para mineros inmigrantes, espacio deportivo, cultural y finalmente educativo. Alojó entre las décadas de los años sesenta e inicio de la década de los noventa, a la secundaria y preparatoria Prof. José Ibarra Olivares. Y desde

1994 es ocupado y preservado por la Universidad La Salle Pachuca como espacio preeminente de su quehacer formativo.

Esperamos que estas páginas evoquen algún recuerdo para aquellos que han sido estudiantes, académicos, mineros o simplemente habitantes de Pachuca, y que han pasado muchas veces frente a sus muros y no han tenido la oportunidad de acercarse a su historia.

**Eduardo García Alonso**  
Pachuca de Soto, Hgo.  
Septiembre, 2023





# CAPÍTULO UNO

La Luz ilumina la historia  
de la minería en Pachuca

## LA LUZ ILUMINA LA HISTORIA

La Pachuca antigua es una ciudad con traza irregular, conocida coloquialmente como de plato roto. Sus calles retorcidas y empinadas recuerdan a otras ciudades mineras en México tales como Guanajuato, o Taxco, en el actual estado de Guerrero. Su inicio como población es pragmático y modesto en comparación con ciudades coloniales fundadas mediante cédulas reales, como es el caso de la ciudad de Puebla de los Ángeles (16 de abril de 1531). El origen y desarrollo de Pachuca va aparejado con su riqueza mineral y la historia de su explotación, que se remonta a la época prehispánica. Su crecimiento urbano ha tendido al sur, debido a la agreste orografía que le es característica en el norte. Su eje rector es el río de las Avenidas. Este cuerpo de agua atraviesa longitudinalmente a la localidad y su cauce natural es similar a su propio desarrollo histórico. Así, minerales, agua y voluntad se conjugan en un emplazamiento singular en el centro de nuestro país.

Como evidencia de la riqueza mineral concentrada en el norte de Pachuca, se puede observar, en el mapa elaborado en 1700, el inventario de minas, las calles y los principales cerros (San Cristóbal y Magdalena, entre otros) que dan fisonomía urbana a Pachuca y hacen patente su auge minero en los comienzos del siglo XVIII.

De acuerdo con la Cartografía Histórica del Estado de Hidalgo [1, p. 18], este plano de Pachuca es único por representar a la ciudad y su crecimiento en la época del virreinato. Se puede apreciar al centro, como eje urbano, el río de las Avenidas, que recorre de norte a sur la población y que, a su vez, es cruzado por sendos puentes a la altura de la parroquia de la Asunción (letra A) y de la actual calle de Ocampo, que era el antiguo camino a Real del Monte, hacia el oriente. El documento también menciona algunas haciendas de beneficio, entre las que destaca la de La Purísima, que es uno de los geositos más relevantes del Geoparque Mundial UNESCO Comarca Minera, por haberse desarrollado ahí el antiguo proceso de beneficio de patio,<sup>1</sup> por el sevillano Bartolomé de Medina en 1555 [2, p. 62].

<sup>1</sup> "El método mexicano antiguo para la extracción de mineral de plata, obtuvo su nombre del patio en el que se mezclaba el mineral con sal, vitriolo azul (sulfato de cobre) y azogue o mercurio. El procedimiento se sujeta con frecuencia a lo que se llama "arrastra". La sal y vitriolo azul, también llamado "magistral" contribuyen mucho en junto a la descomposición del sulfato de plata y el cloruro de plata, que una vez que esto sucede se reduce a plata metálica, la cual a su vez es recogida por el mercurio, formando una amalgama" [9, pp. 140 - 141]



Imagen 1. Mapa de los cerros del Real de Minas en Pachuca, año 1700; 92 x 67 cm; cortesía de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra; Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA; 2022.

Pachuca logra su desarrollo socioeconómico en los siglos posteriores, puesto que a fines del siglo XVIII su actividad extractiva fenecía, y por el contrario, Real del Monte gozaba de un apogeo derivado del desagüe de la veta Vizcaína. No obstante, para procesar todo ese mineral extraído se requería de una importante infraestructura dedicada al proceso de beneficio de patio, que a su vez demandaba extensiones considerables de tierra llana, de la que Real del Monte adolecía por tener una topografía muy irregular. Por este motivo fue necesario construir en Omitlán y Huasca grandes haciendas con disponibilidad de agua que pudieran satisfacer esa necesidad industrial. Reconocidos ejemplos de estos ingenios son las haciendas de San Miguel y Santa María, ambas propiedad del conde de Regla. En el caso de Pachuca, las

haciendas de beneficio tuvieron que ser explotadas a su máxima capacidad para poder atender la demanda, y además, para procesar en menor escala el mineral extraído en greña<sup>2</sup> de las pauperizadas minas de la ciudad. [3, p. 90].

De esta manera la capital creció a pasos acelerados. Hacia el año 1864, cinco años previos a la fundación del estado de Hidalgo, el ingeniero Ramón Almaraz, originario de Pachuca, fue comisionado por el Ministerio de Fomento del recién iniciado gobierno imperial de Maximiliano de Habsburgo, para realizar una investigación exhaustiva de la comarca minera, con el objetivo de elaborar un inventario cuidadoso de este territorio, que diera cuenta de su potencial y problemáticas más relevantes. Es así como en 1865 es publicada la Memoria de los trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca, texto obligado para cualquier interesado en profundizar en la historia de la minería en nuestro estado. Su importancia no radica solamente en su contenido, sino también por los pocos ejemplares originales que han llegado hasta nuestra actualidad. Precisamente en este documento se encontró la mención más antigua de la hacienda La Luz: “Una de las principales es la de La Luz o Loreto. Es conocida con estos dos nombres, porque anteriormente había dos haciendas en el lugar que ocupa, que llevaban dichos nombres y de las cuales fue formada. Para unir las se tuvo que construir una bóveda de mampostería sobre el arroyo de la ciudad; la bóveda que ya está construida, tiene 245 m de longitud y 6 m 70 de latitud” [4, p. 96]

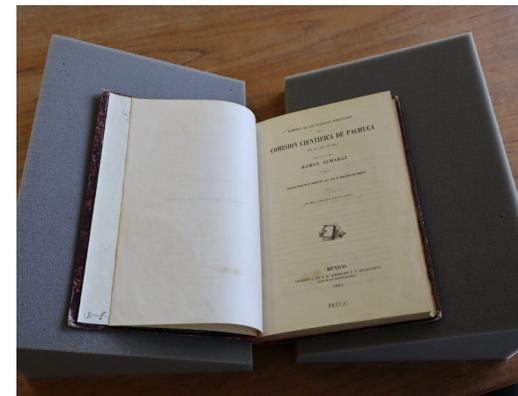


Imagen 2. Fotografía de uno de los cuatro ejemplares existentes del libro *Memoria de los trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca* en el año de 1864; Nettie Lee Benson Latin American Collection, University of Texas at Austin; EGA; abril, 2023.

<sup>2</sup> Material extraído de la mina sin procesar.

Es muy importante señalar que, aunque el nombre es idéntico a nuestro edificio de estudio, no corresponde a éste. Esto lo podemos constatar en el siguiente plano de la ciudad, elaborado también en 1864 por la misma Comisión Científica de Pachuca. El documento es considerado en la Cartografía Histórica del Estado de Hidalgo como el primer plano levantado por ingenieros topógrafos con rigor científico [1, p. 20].

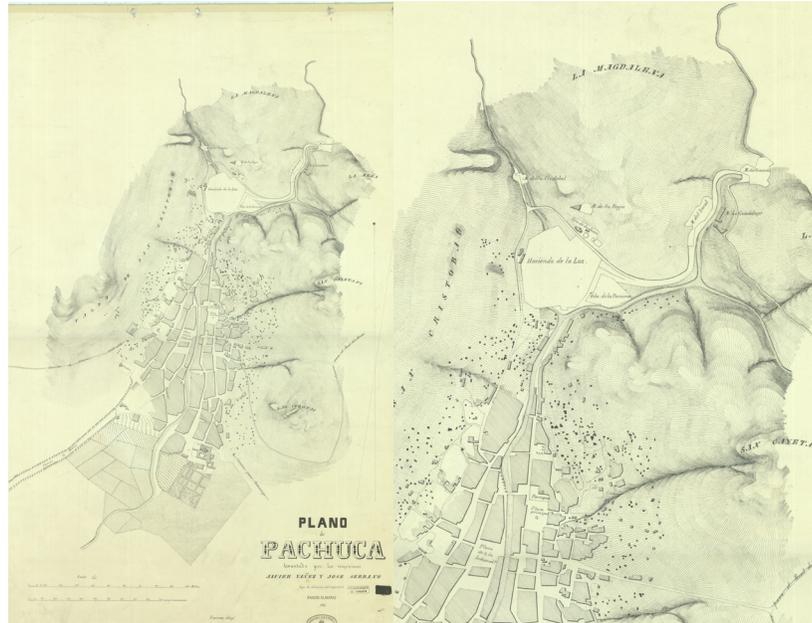


Imagen 3. Detalle y plano de Pachuca realizado por la Comisión Científica de Pachuca en 1864; 59 x 83 cm; cortesía de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra; Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA.

Se puede apreciar en la imagen que la Hacienda de La Luz se encuentra al norte de la ciudad; colindante con el cerro de La Magdalena y al oriente, con la hacienda La Purísima. De acuerdo con la referencia de la Comisión Científica, las haciendas de La Luz y Loreto fueron fusionadas y perduraron con el nombre de la última. En el año en que se elaboró este levantamiento, aún no existía el inmueble que nos ocupa, como se puede apreciar en el siguiente detalle del mismo plano, donde el solar que ocupa se encuentra señalado

como tierras de cultivo, y por la calidad del dibujo, se puede deducir la existencia de árboles o magueyes. El predio correspondía originalmente al rancho El Altito [5, pp. 161, 162]. Al lado derecho (oriente), se observa la ubicación del templo de San Francisco y su huerta, que más tarde sería el parque Hidalgo. A la izquierda (poniente) se puede identificar el camino a México, que actualmente correspondería a la avenida Juárez. Corroborando esta información, en el mismo texto se puede encontrar una litografía realizada por H. Iriarte desde el cerro de La Magdalena, en la que podemos apreciar una panorámica de Pachuca de norte a sur, en cuyo primer plano aparece representada la hacienda de beneficio de San Buenaventura. En el fondo se logra observar el solar con un macizo de árboles en el que posteriormente se construiría la segunda hacienda de La Luz.

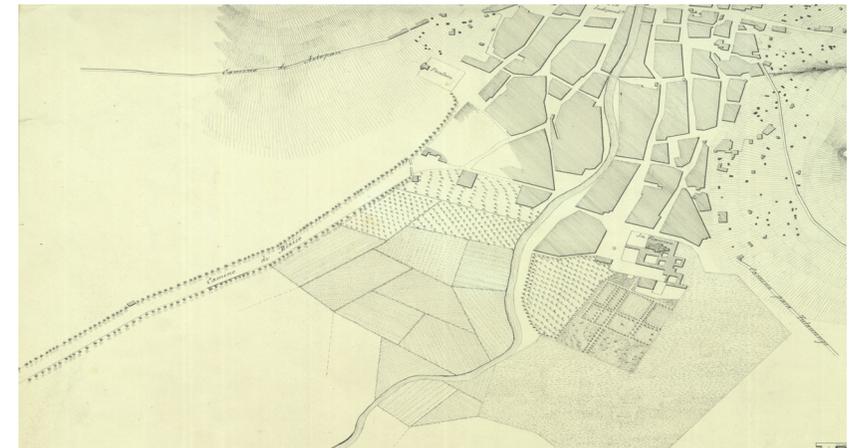


Imagen 4. Detalle y plano de Pachuca realizado por la Comisión Científica de Pachuca en 1864; 59 x 83 cm; cortesía de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra; Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA; 2022.

Las haciendas de beneficio de patio eran ingenios industriales que agrupaban galpones para albergar molinos de pisones y arrastres, uno o varios patios para beneficiar el mineral, fraguas, cobertizos para lavado, almacenes para mercurio y materias primas, así como establos para mulas y caballos que eran empleados para mezclar el azogue.

La importancia de las haciendas radicaba en función de sus arrastres, pues cuantos más de ellos tuvieran era mayor su capacidad de producción. Había, en consecuencia, una gran variedad de capacidades en este tipo de infraestructura industrial. Existían desde pequeños caseríos con un arrastre o una pequeña fragua, hasta auténticas fortificaciones enclavadas en complicadas orografías, como es el caso de la hacienda de San Buenaventura, que también ejemplifica el incremento de tamaño en relación con la actividad minera que tuvo durante el siglo XVIII. [3, p. 90]



Imagen 5. Litografía de vista de Pachuca; H. Iriarte; realizada por la Comisión Científica de Pachuca en 1864; p. 78 -79; Nettie Lee Benson Latin American Collection, University of Texas at Austin; EGA; abril, 2023.

La primera imagen localizada del espacio que ocuparía la hacienda de La Luz fue tomada desde el cerro de Las Coronas, en la que se pueden apreciar, al centro, parcelas de cultivo y lo que parece ser un magueyal, propiedad del rancho de Altito que aparece colindante del río de las Avenidas. En esta fotografía se puede identificar la iglesia de San Francisco al lado izquierdo, en el sureste de Pachuca. Al fondo, la carretera a la ciudad de México. La fotografía está fechada, de acuerdo con Alicia Ahumada y David Maawad, alrededor de 1892 [6, p. 105].



Imagen 6. Panorámica de Pachuca 1890-1900; copia en negativo de seguridad 12.5 x 10 cm; cortesía del Archivo General del Estado de Hidalgo.

Volviendo a la cartografía de Pachuca y comparando fechas, en el documento -Plano geográfico, estadístico, político, comercial y minero del estado de Hidalgo-, dedicado al gobernador hidalguense General Rafael Cravioto, que publicó la casa editorial La Europea en 1892, encontramos en la parte central inferior un recuadro con el plano de la ciudad de Pachuca. En este detalle se puede ver del lado derecho (norte) el rótulo que ahora indica la ubicación de la hacienda de Loreto, colindante con la mina de San Juan y la hacienda Purísima Grande. A la izquierda destaca, en proyecto con traza ortogonal, la colonia que lleva por nombre el del gobernador Cravioto. Este desarrollo urbano se ubica sobre el terreno de la aún inexistente hacienda La Luz y lo que hoy conocemos como colonia Periodistas. También podemos ver en ese mismo sector la localización de la hacienda del Río, que posteriormente se llamaría hacienda de La Unión y, a mediados del siglo XX, albergaría a la Escuela Americana y un espacio para guardar una buena parte de los documentos históricos de la Compañía Real del Monte y Pachuca.



Imagen 7. Plano geográfico, estadístico, político, comercial y minero de Pachuca, y detalle; Casa Editorial La Europea Arquero y Compañía; año 1892; 127 x 93 cm; cortesía de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra; Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.

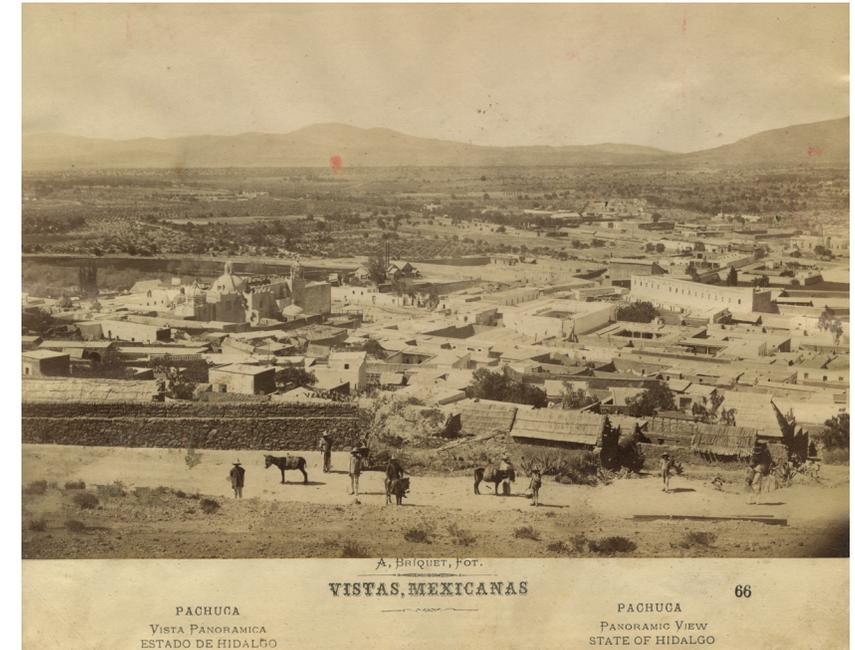


Imagen 8. Vista panorámica de Pachuca (sur); Vistas mexicanas; Abel Briquet; ca. 1900; cortesía de la Colección Estado de Hidalgo, Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Con un ángulo más abierto el fotógrafo francés Abel Briquet,<sup>3</sup> toma una fotografía posterior a 1892, cercana al año 1900, en la que se aprecia que sigue sin existir la hacienda de La Luz. Se puede inferir entonces que la fotografía es posterior a la del Archivo General del Estado de Hidalgo porque se identifica un pequeño kiosco en el atrio de la iglesia de San Francisco (centro de la imagen); así como la reparación del muro sureste del edificio cuadrangular color blanco en la parte derecha. Las construcciones en el contexto urbano también se perciben en mejor estado de consolidación. Destaca en el extremo derecho la edificación que lleva rotulado Hotel Metropolitano, cuyo emplazamiento sería ocupado posteriormente por la hacienda La Unión.

<sup>3</sup> Originario de Francia, se cree que Abel Briquet (también conocido como Alfred Briquet) es uno de los primeros fotógrafos comerciales modernos en México. La fecha en que comenzó a trabajar en este país es incierta, pero se cree que comenzó su carrera fotográfica mexicana en la década de 1870 o en 1883. Briquet recibió una comisión en 1876 para fotografiar el Ferrocarril Nacional Mexicano entre Veracruz y la Ciudad de México y, fue financiado a través de una comisión de 1883 de la Compagnie Maritime Transatlantique para fotografiar puertos mexicanos. Abrió su propio estudio de fotografía en 1885. Las escenas de paisajes mexicanos fueron particularmente populares durante el siglo XIX, y los fotógrafos extranjeros fueron los encargados de tomar la mayoría de estas imágenes. Durante la primera parte de su carrera, Briquet siguió muchas de las convenciones fotográficas de su época. Algunas de las imágenes suyas se vendían como postales en tiendas de artesanías y souvenirs de México [37].

Las imágenes antiguas son documentos fehacientes de la historia. No obstante, representan un reto para el observador por varios factores: el primero de ellos es tener un bagaje histórico suficiente que nutra su percepción y la búsqueda; el segundo, contar con una apropiada visualización, apoyada por equipos tecnológicos que permitan ver con mayor profundidad y claridad las escenas contenidas; por último, suerte y paciencia.

El comparativo que a continuación se presenta fue realizado entre las últimas dos fotografías referidas. No son imágenes inéditas y mucho menos para expertos en el ámbito de la investigación histórica de Pachuca. Sin embargo, al juxtaponer las imágenes con alta resolución, se logró percibir que en la imagen de Briquet (derecha), contiguo a la construcción de dos vertientes y chacuacos (rancho de Altito), aparece un fragmento del muro medianero de la hacienda La Luz, al borde del río de las Avenidas, en la actual calle de Belisario Domínguez (antes Gabriel Mancera) y en el borde

sur de la ciudad. Todo parece indicar que al momento de capturar la fotografía, se comenzaban los trabajos para circundar el predio que albergarían las construcciones posteriores.

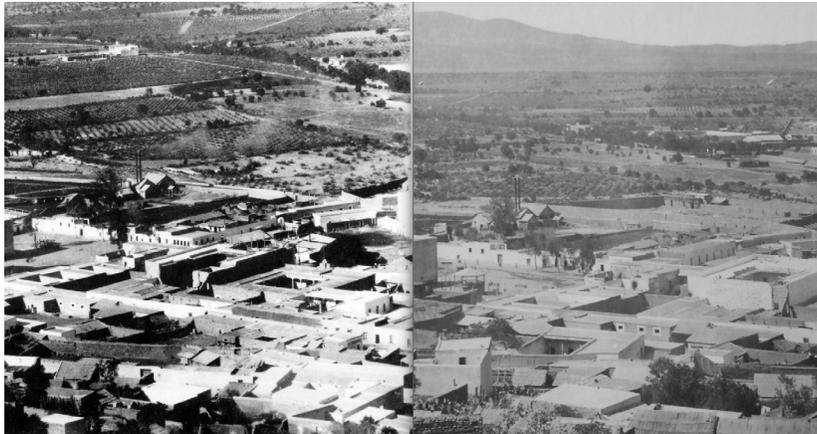


Imagen 9. Comparativo de fotografías de 1892 y ca. 1900; vista panorámica de Pachuca (sur); EGA.

Tanto las imágenes como los planos anteriores nos permiten aseverar un par de hechos inherentes a la hacienda de La Luz. El primero es que antes de 1892 el ingenio original que llevaba ese nombre estaba ubicado al norte de la ciudad, contiguo a la hacienda La Purísima, que acabó fusionándose después con la hacienda de Loreto, cuyo nombre fue el que perduró para el conjunto. Es decir, en Pachuca existieron dos emplazamientos mineros con el nombre de hacienda de La Luz. Sin embargo, de acuerdo con los documentos localizados no coexistieron.

El segundo hecho nos da certeza de la inexistencia durante el siglo XIX del complejo edificio analizado. Se puede afirmar que la hacienda de La Luz, en el sur de Pachuca, se comenzó a construir casi al finalizar el siglo XIX, por la fotografía de Briquet. No obstante, *stricto sensu*, no existe una hacienda de beneficio a cabalidad.

Sólo se perciben unos cuantos muros que no contienen función alguna, excepto la de acotar. Parecen muy obvias estas afirmaciones, pero son de utilidad para establecer un límite cronológico de su probable fundación.

La fecha más antigua en la cual aparece la hacienda La Luz al sur de Pachuca es en el año de 1900, cuando la ciudad contaba con alrededor de cincuenta y un mil habitantes, de los cuales aproximadamente siete mil eran mineros, barreteros o pepenadores y unos ciento veinte trabajaban como obreros en las haciendas de beneficio, según registros de la Secretaría de Fomento, Colonización e Industria [7, p. 98]. Esta Pachuca se encuentra plasmada en el croquis elaborado por la Sección de Catastro. En este plano se puede observar el rótulo que da cuenta de la existencia de la propiedad estudiada claramente delimitado.



Imagen 10. Detalle y croquis de la ciudad de Pachuca; Sección de Catastro; año 1900; 57 x 44 cm; cortesía de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra; Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA.

La superficie del predio representado en el plano corresponde a una primera sección de aproximadamente de 2.76 ha, que colindaba al sureste con el río de las Avenidas (150 m); al noroeste, con los patios de maniobra de la estación del Ferrocarril Hidalgo (112 m); al suroeste se percibe el límite de la ciudad (214 m); y al noreste, la calle Gabriel Mancera <sup>4</sup> (125 m), hoy Belisario Domínguez.

En el croquis de 1900 se encuentra solamente representado el terreno primigenio de la hacienda La Luz, sin construcciones. Esto generalmente es común en cartografías antiguas, al no contar con técnicas y procedimientos avanzados para realizar levantamientos detallados. Los planos de carácter urbano se limitaban a especificar la distribución de calles, cuadras y algunos edificios de relevancia como hospitales, iglesias, plazas u otros que pudieran servir como hitos urbanos de referencia. No obstante, en nuestro caso de estudio, el trapecio representado sin edificios es objetivo. Curioso es el dato que, de acuerdo con Gabriel Mancera, hubo en estas fechas: una calle que llevó por nombre Hacienda La Luz y posteriormente se llamó Crucero de Chapala [8, p. 189].

No es hasta 1910 cuando el fotógrafo pachuqueño José Bustamante Valdez logra captar, en un ángulo similar a la fotografía de 1892, a la hacienda La Luz con edificaciones, muros perimetrales y una segunda porción de terreno también delimitada por muros de mampostería. Al seccionar el solar en dos partes, la primera mantiene su colindancia con la calle de Gabriel Mancera y la segunda cuenta con las siguientes colindancias y medidas aproximadas: al noreste: 249 m en línea quebrada con la primer sección de la hacienda La Luz y el río de las Avenidas; al sureste, 220 m también en línea quebrada con el río de las Avenidas; al noroeste, 142 m con los patios de la estación del Ferrocarril Hidalgo; por último, al suroeste, 380 m con el límite del tejido urbano de Pachuca. Este polígono tendría una superficie aproximada de 4.313 ha, y de esta manera, la hacienda sumaba una extensión total del orden de los 63,895 m<sup>2</sup>.

<sup>4</sup> El ingeniero Gabriel Mancera nació en Pachuca el 6 de mayo de 1839. Político y próspero empresario, su mayor prestigio empresarial lo logró con la organización del Ferrocarril de Hidalgo y del Nordeste [13, pp. 126 - 129].



Imagen 11. Panorámica de Pachuca, vista sur-suroeste; año 1910; José Bustamante Valdez; Nettie Lee Benson Latin American Collection. University of Texas Libraries; Austin, Texas

En esta fotografía ya es posible percibir el edificio central que actualmente ocupa la Universidad La Salle Pachuca como oficinas y aulas, con su característico acceso al noreste compuesto por un arco rebajado, del cual hoy lamentablemente solo se conservan las jambas de cantera blanca de Tezoantla. La imagen es la evidencia más sólida del periodo en el cual se construyó el edificio (1900–1910), debido a que, en la Colección Latinoamericana de Libros y Manuscritos Raros, Nettie Lee Benson de la Universidad de Texas en Austin, conservan el álbum original de Bustamante Valdez con veintisiete fotografías todas datadas en 1910. Inclusive existe una con la fecha 28 de abril de 1910 en la misma serie. En resumen, se puede afirmar de acuerdo con estos documentos, que la hacienda La Luz fue construida

entre la segunda mitad de la década de los noventa del siglo XIX y la primera del siglo XX.

En la imagen de Bustamante Valdez no se aprecia una disposición arquitectónica en la hacienda La Luz que denote una actividad industrial afanosa, como en los otros ingenios mineros capturados fotográficamente en el mismo año. Por ejemplo, en la siguiente imagen recuperada del mismo álbum de José Bustamante, se observa la imponente infraestructura de la hacienda de beneficio de Guadalupe, ubicada a tan solo 270 m al oriente de La Luz. Esta hacienda fue propiedad de la Compañía de Santa Gertudris y Guadalupe, fundada en 1902 con un capital de \$6,000,000 de pesos [9, pp. 134 - 136].



Imagen 12. Hacienda de Guadalupe, Pachuca; 1910; José Bustamante Valdez; Nettie Lee Benson Latin American Collection. University of Texas Libraries; Austin, Texas.

La imagen anterior permite pensar que la hacienda La Luz se construyó en el borde cronológico en el cual quedaron en desuso los procedimientos de beneficio de patio y la industria minera evolucionó al proceso de cianuración,<sup>5</sup> caracterizado por el uso de tanques para el beneficio de minerales y con requerimientos menores de superficies para los arrastres, motivo por el cual no fueron encontrados documentos o fotografías que den cuenta de sus capacidades productivas.

Juan Manuel Menes Llaguno relaciona las haciendas e ingenios mineros durante la primera década del siglo XX en nuestra ciudad:

Al arribo del siglo XX, Pachuca era una de las ciudades más pobladas del país, sus más de 40 mil habitantes solo eran superados por los de la Ciudad de México, Guadalajara, San Luis Potosí y Mérida. La prosperidad minera de Pachuca, iniciada medio siglo antes de la bonanza de diversos yacimientos, se reflejaba para 1900 en el número de empresas explotadoras y beneficiadoras de minerales, entre las que se encontraban: las compañías “Explotadora de Minas El Encino y Anexas, S.A.”, “Aviadora de Santa Ana y Anexas, S.A.”, “Minera de Guadalupe Hidalgo y Anexas, S.A.”, “Aviadora del Rosario Viejo y Anexas, S.A.”, “Minera Alsacia y Anexas, S.A.”, “Minera Jesús y Anexas, S.A.”, “San Cayetano de Maravillas, S.A.”, “Minera de Purísima Grande”, “Minas de Guadalupe Fresnillo y Anexas”, “Compañía Minera La Luz de Pachuca, S.A.”, “Minera La Palma y Anexas, S.A.”, “Minera y Beneficiadora de Maravillas y San Francisco, S.A.” con sus grupos Maravillas y el Lobo”... [10, p. 151]

Asimismo, señala que, en fechas similares, el tejido urbano de Pachuca se había extendido sobre sembradíos, pastizales y cerros (norte, oriente y poniente). Al sur, en los terrenos que ocupó originalmente la huerta del ex-

<sup>5</sup> “La venta de las propiedades de la Compañía Mexicana Real del Monte y Pachuca a la empresa norteamericana United States Smelting Refining and Mining Co. en 1906, trajo como consecuencia una nueva e interesante transferencia tecnológica, al introducirse la energía eléctrica y un método de beneficio innovador, para entonces recientemente patentado en Komata Rif, Australia; conocido como sistema de cianuración, al que le hicieron diversas mejoras, entre ellas la de los llamados ‘Tanques Pachuca’ que mucho coadyuvaron en la elevación de la producción argentífera, alcanzando nuestro país el primer lugar en obtención de plata en el mundo y Pachuca el más alto índice en la república” [3, p. 97].

convento de San Francisco, se construyeron las haciendas de beneficio de La Unión (antigua hacienda La Unión y posteriormente Escuela Americana), Guadalupe (actualmente colonia Exhacienda de Guadalupe) y La Luz. De igual manera, se emplazó el parque Porfirio Díaz, actual Parque Hidalgo [10, p. 154].

No obstante, la vida útil de esos complejos industriales fue relativamente corta puesto que, hacia 1924, aquellos espacios ya estaban denominados en el plano catastral de la ciudad como exhaciendas, denotando que sus funciones habían quedado soslayadas a otros usos como el cultural y el deportivo, descritos por Virginia G. Young:

En 1923 el Reverendo Nash,<sup>6</sup> recibió una designación de las Misiones Episcopales para ir a Pachuca, “un campamento minero a sesenta millas al norte de la Ciudad de México”. Inmediatamente después de su llegada, quedó impresionado por la falta de instalaciones recreativas que brinda la empresa minera para los niños de la Colonia Anglo-Americana. Una de sus primeras decisiones fue trabajar a través de sus mentes y cuerpos para alcanzar la naturaleza espiritual de los niños... Junto a la Iglesia Episcopal de San Jorge en Pachuca, existió una finca conocida como “La Luz”, que la Cía. Real del Monte donó al Reverendo Nash para su proyecto. Los viejos edificios fueron convertidos en un taller de manualidades y gimnasio, un gran salón de reuniones y auditorio con escenario. Incluso una primitiva alberca de concreto fue construida. La compañía apoyó la responsabilidad de equipar y mantener estas instalaciones cuando se dieron cuenta del tesoro que tenían con el Reverendo Nash [11, pp. 46-47].

El plano de la Sección de Catastro de Pachuca da cuenta fiel de lo irregular de la traza urbana al norte de la ciudad. A partir de las calles de Francisco Díaz Covarrubias, Belisario Domínguez (anterior calle Gabriel Mancera) y del

<sup>6</sup> Harry Oswald Nash nació en Croydon, Inglaterra, en 1882, y fue el penúltimo de cinco hijos. Buscó una carrera naval al servicio de Inglaterra en Hong Kong y luego en el Mediterráneo. En 1902 se retiró por motivos de salud. Luego estudió para el ministerio en la Escuela Catedralicia de Saint Alban en Toronto. Casado y con tres hijos, sirvió como capellán civil en Carolina del Norte durante la Primera Guerra Mundial.

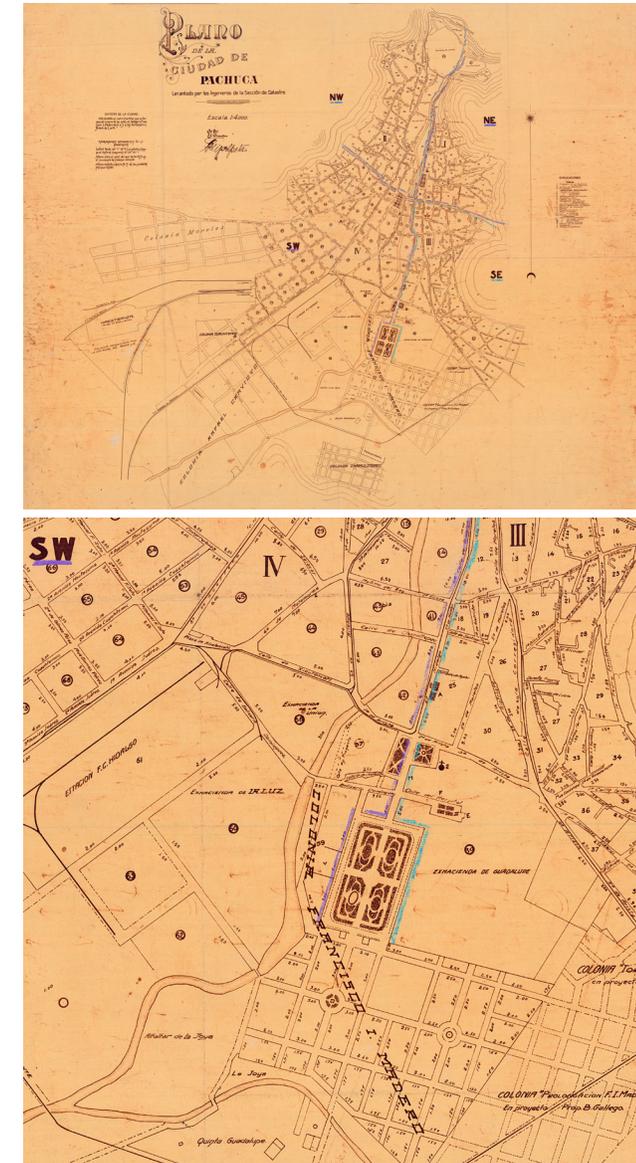


Imagen 13. Plano de la ciudad de Pachuca dividido en cuarteles; año 1924; 103 x 97 cm; Sección de Catastro, O. García; cortesía de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra; Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA.

parque Hidalgo, es propuesto un ordenamiento hacia el sur con tendencias ortogonales. La hacienda La Luz quedó precisamente en el vértice del nuevo orden urbano, dejándolo como un área con gran potencial o vulnerable a los embates de las nuevas necesidades de Pachuca. Sobre este desorden señala también Juan Manuel Menes Llaguno:

En aquel abigarrado paisaje destacaba también una multitud de haciendas de beneficio, diseminadas aquí y allá, principalmente en las márgenes del río del que aprovechaban su incipiente caudal para mover arcaicas y pequeñas maquinarias de trituración de mineral, el resto se integraba en su mayoría con cajas palizas y una que otra de mampostería; abundaban desde luego las pulquerías y “botillerías” a las que los mineros y operarios de minas y haciendas acudían después de la jornada de trabajo [12, p. 183].

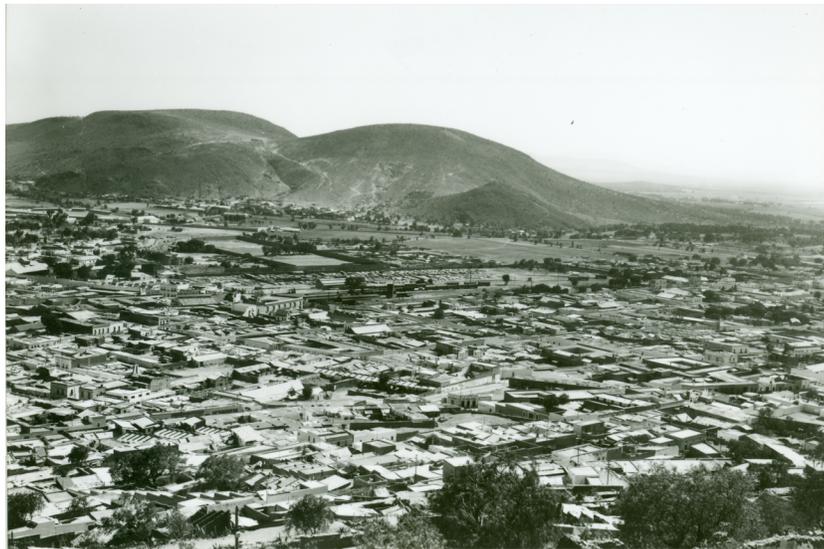


Imagen 14. Panorámica de Pachuca, vista sureste; ca. 1925; colección privada; cortesía de Juan Manuel Menes Llaguno.

En el primer plano de la fotografía aparecen las instalaciones de la estación del Ferrocarril Hidalgo, que entró en operación en 1882 con el tramo que llegaba a la hacienda de Xochihuacán. Al año siguiente se ampliaría a lo largo de la barranca de Zempoala, pasando entre el arco central del acueducto del padre Tembleque hacia la estación de Irolo, donde conectaba con los ferrocarriles Interoceánico y Mexicano, que tenía como destino Puebla y Veracruz [13, p. 143]. Del lado izquierdo (sureste), se puede apreciar la barda perimetral de la incipiente hacienda La Luz, con edificaciones en su interior, donde se alcanza a ver el edificio actual de la Universidad La Salle Pachuca. Del Rancho El Altito no quedó ningún edificio en pie. Al fondo en el mismo sentido, se observa la hacienda de Guadalupe con sus extensos patios de beneficio en funcionamiento.

De acuerdo con el libro Historia y arte de las haciendas de Hidalgo [3, p. 97], editado por el Gobierno del Estado de Hidalgo, en Pachuca operaban dieciséis ingenios mineros al final del siglo diecinueve y principios del veinte: “Conjuntamente con las haciendas de Purísima Concepción, Purísima Chica, La Unión (hacienda del Río, antigua Escuela Americana), Bartolomé de Medina, Guadalupe, Loreto, El Progreso, El Refugio, La Candelaria, La Constancia, Dolores, San Buenaventura, La Gloria, Solferino y San Rafael; estos complejos industriales estaban dedicados a maquilar para mineros de poca o mediana producción.” El último de ellos en construirse fue precisamente la hacienda La Luz, que aparece a la izquierda de la imagen, despidiéndose de su origen minero ante la mirada de un anónimo observador.



Imagen 15. Panorámica de Pachuca, vista sureste y observador (derecha); a la izquierda de la imagen, la exhacienda La Luz; ca. 1920; colección privada; cortesía de Juan Manuel Menes Llaguno.

## **CAPÍTULO DOS**

La Luz solo se transforma  
pero no se desvanece

## LA LUZ SE TRANSFORMA PERO NO SE DESVANECE

De acuerdo con el doctor Ortega Morel, la exhacienda La Luz fue parte de los negocios de Francisco Rule [14, p. 58]. Sin embargo, existen muchos vacíos en la historia de este inmueble. La poca información documental que existe se encuentra dispersa. Por lo anterior, la presente investigación ha sido un reto y no está exenta de algunas imprecisiones. El rigor histórico obliga a cuidar el registro de datos y a evitar equívocos o confusiones, como los que se aprecian en la placa colocada en el acceso del sitio.



Imagen 16. Placa ubicada en el acceso del campus La Luz, 2010; Universidad La Salle Pachuca, Raúl Martínez Becerra. Noviembre 2023.

En esta placa se registran varios errores. En primer término, se indica que el inmueble era la hacienda de Guadalupe, lo cual es falso. Como se ha observado en diversos planos históricos de Pachuca, la hacienda de La Luz tenía claramente sus límites y, aunque se encontraba muy cercana a la de Guadalupe, eran dos emplazamientos diferentes. El vínculo que comparten es que originalmente sus terrenos pertenecieron al exconvento de San Francisco.

El segundo desacierto en la placa referida, consiste en que esta hacienda operó desde tiempos virreinales.<sup>7</sup> Ni la hacienda de Guadalupe ni La Luz existían antes de 1821. La primera fue fundada en 1902, como ya se dijo con anterioridad, y la segunda, según se ha demostrado con un cuidadoso análisis iconográfico, no comenzó a ser construida hasta el final del siglo XIX. Existe, además, otra información confusa en esta placa que vale la pena analizar: “Fue en este lugar en donde la Compañía La Luz dispuso de un buen campo para actividades deportivas, por ello crearon en 1895 ahí el “Pachuca Athletic Club”, un sitio en donde se unieron el “Velasco Cricket Club”, “Pachuca Cricket Club” y el “Pachuca Football Club” para que familias inglesas o descendientes practicaran (sic) el tenis, fútbol, cricket y otros ejercicios atléticos.”

Esta información es originalmente tomada de un par de escritos periodísticos. El primero, publicado el 4 de octubre de 1895 en el diario *The Two Republics*, comienza diciendo: “El Club Atlético Pachuca llevó a cabo una reunión muy exitosa el pasado sábado cuando se eligió a los siguientes funcionarios. Presidente Capt. Francis Rule; Tesorero, señor F. H. Rule; Secretario señor Vivian. Ya se han hecho miembros unos sesenta y se ha recaudado una gran suma...” Continúa el texto con otro tema: “Pachuca está por revolucionarse en la ciudad del siglo XX. La electricidad será la fuerza utilizada para lograr este gran cambio, los vagones de carga eléctricos circularán hacia y desde los nueve sitios principales de este distrito y los antiguos peregrinos en este “valle de lágrimas” ahora serán movilizados “eléctricamente” a las montañas y colinas.” Señala más adelante que se están buscando inversionistas para algunos fundos mineros y puntualiza lo siguiente: “Las acciones de la hacienda “La Luz” están en demanda a \$200. Esta es sin duda una de las mejores inversiones en Pachuca” [15, p. 1].

<sup>7</sup> El Virreinato de la Nueva España fue una entidad política y administrativa establecida por la Corona española en el siglo XVI en América. Fue creado en 1535 y su territorio abarcaba gran parte de lo que hoy son los países de México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y parte de Estados Unidos: California, Arizona, Nuevo México, Texas y Florida. En 1821, después de la Guerra de Independencia de nuestro país, el virreinato se convirtió en la nación independiente de México.

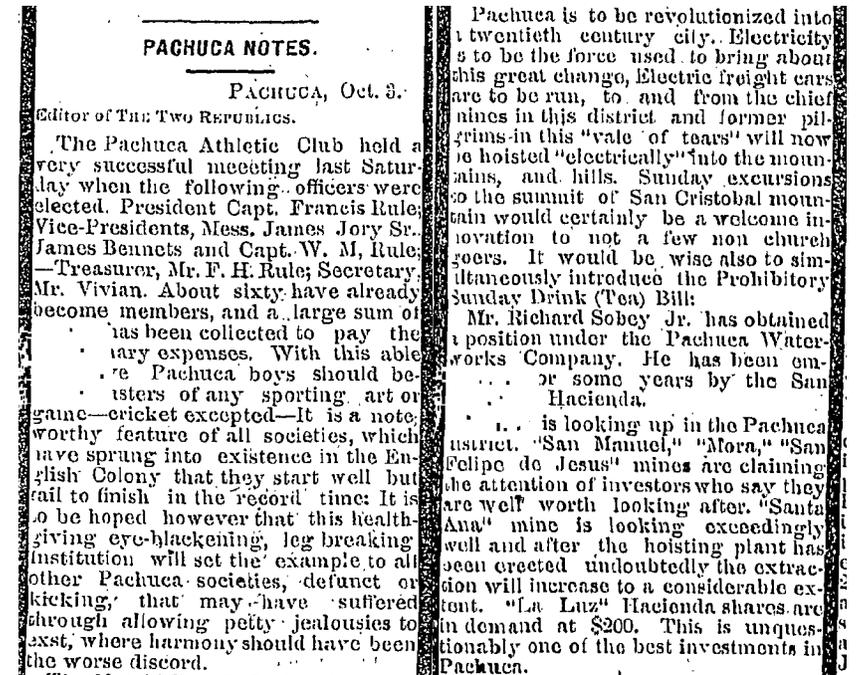


Imagen 17. Notas de Pachuca; The Two Republics, octubre 4, 1895; Hemeroteca Nacional Digital de México, UNAM.

Por otra parte, el periódico The Mexican Herald plantea en una nota publicada el 6 de octubre de 1895:

Se ha realizado una gran reunión en “hacienda La Luz”, con el objeto de fusionar el “Pachuca Cricket Club”, el “Velasco Cricket Club” y el “Pachuca Football Club” para formar un club deportivo donde se practiquen el cricket, el fútbol, se puede practicar tenis y otros deportes atléticos. La reunión fue un gran éxito en todos los aspectos, ya que la principal dificultad, la cuestión de conseguir un terreno adecuado, que hasta ahora ha impedido que se forme un club como este, fue resuelta por los directivos de La Luz, quienes magnánimamente ofrecieron un amplio campo que está

en su posesión... para el uso del club, de forma gratuita, con la condición de que no se permita jugar los domingos; que, el terreno sea devuelto a la hacienda si en algún momento lo necesita; pero La Luz tiene terreno tan amplio que es muy probable que muchos de los miembros actuales estén descansando eternamente en Real del Monte o en algún otro lugar de reposo, mucho antes de que la directiva tenga necesidad de solicitar la devolución del terreno [16].

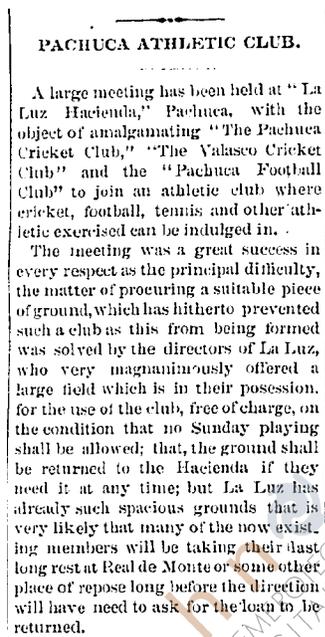


Imagen 18. Club Atlético Pachuca; The Mexican Herald, octubre 6, 1895; Hemeroteca Nacional Digital de México, UNAM.

Estas notas hacen referencia directamente a la hacienda La Luz. No obstante, como se ha referido antes, existieron dos emplazamientos con el mismo nombre en diferente momento histórico. Los artículos seguramente se refieren a la hacienda original que se encontraba al norte de Pachuca y que después, al fusionarse con la de Loreto, perdió su nombre original. A pesar de esta inconsistencia en la placa comentada, el sitio sí tuvo una importante influencia en

la actividad deportiva de nuestra ciudad. Por ejemplo, María Fernanda Wray, en su libro Hidalgo y el nacimiento del tenis mexicano, hace referencia a *The Mexican Herald* y afirma que:

El tenis seguía siendo un deporte extranjero del que los mexicanos no participaban. Tras la fundación del Pachuca Athletic Club en 1895, poco había cambiado. Mientras el tenis se seguía practicando entre muros en la hacienda La Luz, y en las canchas particulares de los funcionarios de las compañías mineras, las mayores glorias se las seguía llevando el fútbol, que ganaba cada vez más adeptos y que empezaba a convertirse en un deporte espectáculo, gracias a las hazañas de los jugadores del Pachuca, campeones nacionales en 1904–1905. [Y la autora afirma que la hacienda La Luz continuó siendo] ...al menos por cuarenta años, el principal centro deportivo de Hidalgo (Wray, 2004, pág. 101).



Imagen 19. Tenista se prepara para lanzar la bola en el deportivo de Loreto; ca. 1922; Pachuca, Hidalgo, México; cortesía de la Colección Archivo Casasola, Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Sin lugar a dudas, el nombre de La Luz en Pachuca va aparejado en la memoria colectiva de muchos de sus habitantes con el deporte. Desde un particular enfoque, ambas haciendas (la del norte y la del sur) han sido escenario de actividades atléticas. Por ejemplo, en 1922 se practicaba el tenis en los terrenos de la hacienda de Loreto (anteriormente La Luz) y por esta razón es fácil perderse en las referencias históricas de lo que pasó en cada una de ellas.

De acuerdo con la información recabada por Wray:

Otros mexicanos habían empezado a interesarse por el tenis, y a participar de la vida social que se daba en torno al deporte durante los fines de semana en ese lugar. Guillermo Straffon Rabling, descendiente de mineros cornish, era uno de los que frecuentaban la hacienda La Luz en los años 30, y recuerda muy bien que “el terreno de la hacienda era inmenso. Estaba dividido por una gran barda. A un lado estaba la casa, y al otro lado estaba el establo y un gran campo de béisbol y fútbol. Había allí una mesa de tenis,<sup>8</sup> donde además se jugaba frontón” (Wray, 2004, pág. 110).

La descripción de Guillermo Straffon coincide con la disposición arquitectónica de La Luz y las fotografías de 1901 y 1910, así como con la imagen proporcionada por el profesor Bonfilio Salazar Mendoza, quien en entrevista asevera que la familia Brown vivía en la primera sección de la hacienda y se dedicaba a la producción y venta de leche, e inclusive había construido una alberca en el extremo noroeste. Esta información coincide porque en la Guía directorio del estado de Hidalgo, conocido como El libro azul [17, p. 68], en el apartado relativo a establos y ganaderos, aparece el nombre de Alberto Brown, y al inicio de la relación de negocios de este género, se menciona el establo La Luz con domicilio en “Ex hacienda La Luz”. La fotografía número

<sup>8</sup> Mesa de tenis o tennis court en inglés, en el argot de los tenistas, es la forma más apropiada para referirse al espacio en el cual se practica este deporte; en otros países también se designa como pista de tenis y en México coloquialmente se hace referencia a ella como cancha de tenis y el término cancha también es utilizado para referirnos a otros espacios deportivos como fútbol, básquetbol, voléibol, etcétera. Es importante no confundir con el tenis de mesa, comúnmente conocido como ping-pong.

20 muestra la fachada suroeste del edificio principal comprendido por tres cuerpos. El primero llama la atención por tener un pasillo abierto confinado por una celosía geométrica y, bajo ella, puertas que actualmente dan a unos semisótanos. El corredor referido fue demolido desafortunadamente en la década de los años sesenta para acceder posteriormente a salones de la que fue la Escuela Prof. José Ibarra Olivares.

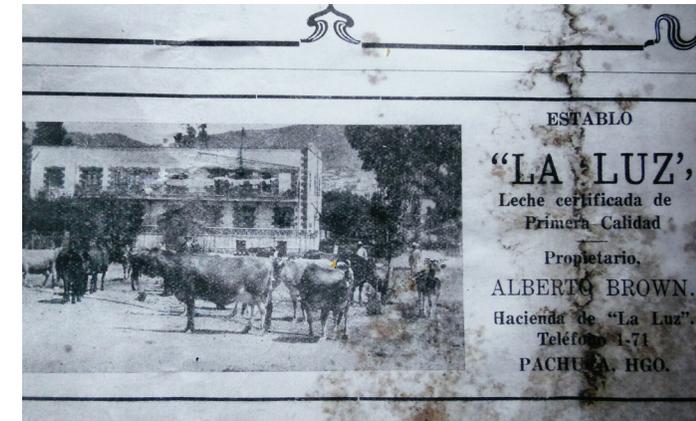


Imagen 20. Publicidad del establo La Luz; ca. 1935; Pachuca, Hidalgo, México; cortesía del profesor Bonfilio Salazar Mendoza.

A pesar de la gran similitud que guarda la descripción de la exhacienda que hace Straffon con las fotografías obtenidas para esta investigación, no se logra apreciar algún espacio dedicado a la práctica del tenis (véase la imagen número 23). Tampoco se percibe un espacio destinado al frontón. El críquet posiblemente se pudo haber jugado por tener como principal requerimiento un espacio amplio y plano, por lo que la información referida en la placa conmemorativa se hace más dudosa inclusive por lo que describe Wray en su texto:

Fue en Allende, una calle colindante con la hacienda La Luz, donde el señor Romeo Rubio, de ocupación sastre, decidió crear el Club de Tenis Pachuca, al ampliar a cuatro las canchas originales de la antigua hacienda. Así, el club contó con dos mesas de tenis para dobles y dos para singles. En las

mañanas de los “jueves sociales”, muchos niños y jóvenes pachuqueños, como los hermanos Straffon, los hermanos Esquivel, Leonor y Sandra Villagrana, Tita Bodrecourt y Laura Rubio, que llegó a ser campeona nacional de tenis, jugaban allí. También allí estaba Ángel Cruz, el encargado del club y un personaje del tenis hidalguense: aprendió el juego al ser recogedor de bolas de los ingleses que jugaban en La Luz, para más tarde convertirse en campeón del Estado [18, p. 114].

En entrevista con Susana Valdez Fernández, quien vivió a muy temprana edad en la década de los años cincuenta y sesenta en la hacienda de Loreto y además, fue campeona estatal de tenis en varias ocasiones, comentó que al interior de ese ingenio minero había en aquella época dos mesas de tenis y, aproximadamente en 1957 se construyeron otras dos canchas, mismas que pasarían después a formar parte del Club de Tenis de la Compañía Real del Monte. De igual manera recuerda que fue construido posteriormente el espacio para practicar frontón. Por la escasez de espacio no se podía practicar ningún otro deporte, excepto la natación. Esta información fue corroborada por Guadalupe Ballesteros García, quien recuerda con claridad la vocación deportiva de ese rincón industrial de Pachuca por más de cuatro décadas.

María Fernanda Wray corrobora esta información, al señalar que

... tras sufrir por falta de un espacio para jugar al tenis [...] se logró gestionar que la Compañía Real del Monte les entregara un terreno en otra hacienda de beneficio, esta vez en La Purísima, famosa porque fue precisamente allí donde Bartolomé de Medina inventó el sistema de amalgamación para la obtención del mineral. En el lugar se fundó en noviembre de 1957 el Club Pachuca, conocido como el “Club de tenis de la Compañía Real del Monte”, con cuatro canchas de cemento [18, p. 121].



Imagen 21. Exhacienda Purísima Grande, ca. 1949; Manuel Beziés; cortesía del Archivo Histórico de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

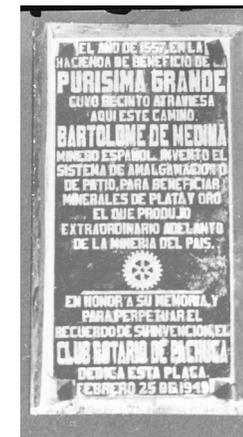


Imagen 22. Placa conmemorativa en la hacienda de beneficio Purísima Grande; Club Rotario de Pachuca, 25 de febrero, 1949; Manuel Beziés; cortesía del Archivo Histórico de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

La información recabada por M.F. Wray es por demás interesante para precisar el papel de la ex hacienda La Luz en la historia del tenis en nuestra entidad. Volviendo a su relato sobre la década de los años treinta del siglo XX, dice:

... empezaron a surgir nuevas agrupaciones tenísticas en Hidalgo y el deporte inició su expansión hasta convertirse en uno de los más populares del Estado. Cuatro canchas de arcilla en la hacienda de Beneficio de El Progreso, ubicadas al sur de la actual hacienda de Loreto, en Pachuca, fueron el refugio de los tenistas de aquellos años, una vez que se habían vendido las tradicionales canchas de la calle de Allende, anexas a la hacienda La Luz [18, p. 120].

De nueva cuenta se mencionan las canchas de la calle de Allende, mismas que quedaron documentadas en la fotografía panorámica número 23 —muy interesante para esta investigación— tomada por el geólogo Manuel Beziés Arellano.<sup>9</sup> En ésta, al centro de la imagen, se puede apreciar la ex hacienda La Luz a cabalidad. La cúpula de la iglesia del ex convento de San Francisco se localiza al centro de la imagen hacia la parte baja. También se ve claramente el edificio central de La Luz y su acceso característico rematado con un arco rebajado de cantera de Tezoantla. A la izquierda de la entrada ubicada sobre la calle de Belisario Domínguez, se ve una cubierta de dos vertientes que aparenta ser de lámina,<sup>10</sup> y que desagua una sección al río de las Avenidas. Siguiendo el trazo de la calle hacia la izquierda de la imagen, podemos encontrar en la esquina de la calle de Allende una edificación de un nivel en pancoupé.

Cruzando la calle de Allende, se alcanza a ver una tienda que ha dejado un grato recuerdo en la memoria de los pachuqueños: El Bazar, reconocida por los abarrotes y ultramarinos que ofrecía a sus clientes. Es justo a esa altura

de la fotografía donde se alcanzan a ver las aludidas canchas de tenis. Sin embargo, *stricto sensu* no se aprecian espacios al interior de La Luz para la práctica de este deporte. Salta a la vista la cancha de fútbol Margarito Ramírez, inclusive con jugadores, gradas al poniente y afición expectante. Se vislumbra a la izquierda un desdibujado diamante de béisbol sobre el terreno, y se alcanza a ver a la derecha sobre Belisario Domínguez la cancha de frontón del antiguo Centro Social y Deportivo del Sindicato Minero. Por todo esto se vuelve a poner en duda si la descripción de Guillermo Straffon —cuando menciona la cancha de frontón— correspondía a la ex hacienda La Luz ubicada al sur de la ciudad o a la hacienda de Loreto, y al referirse a ésta, empleaba su antigua denominación.

Llama la atención en la imagen que, del lado derecho del portón, aparece un rótulo que dice: MADERERÍA MICHOACÁN. En entrevista con el profesor Bonfilio Salazar Mendoza, comentó que, según sus memorias, ese negocio era propiedad del señor Manuel Vargas Cataño, quien era conocido por su negocio de venta de madera ubicado en la calle de Mariano Arista y que llevaba por nombre La Surtidora. El profesor Salazar añade que simultáneamente dentro de la primera sección de la ex hacienda La Luz había un negocio de madera que era administrado por el señor Benito Castillo Plata y que esta madera era traída de los bosques de Acaxochitlán. Es posible ver en la imagen anterior los atados de morillos que servían para la fabricación de ademes y eran vendidos prácticamente en su totalidad a la Compañía Real del Monte y Pachuca; esa madera era enviada a la hacienda de Loreto. El señor Castillo no vivió en La Luz; sólo la utilizaba como almacén para sus negocios porque aparte del negocio de la madera, tenía concesionada la distribución del refresco Manzanita de Acaxochitlán. Esta bodega se encontraba contigua a la casa de su hermano Juan Castillo Plata,<sup>11</sup> que vivía con su esposa Rosa y sus hijas Olimpia, Nohemí y Susana.

<sup>9</sup> Manuel Beziés Arellano fue un geólogo que llegó a trabajar a la Compañía Real del Monte y Pachuca alrededor de 1920 y se retiró a finales de los años cincuenta. Trabajó en los ámbitos de geografía, cartografía y fotografía. Realizó fotografías panorámicas del estado de Hidalgo con una extraordinaria nitidez [38].

<sup>10</sup> Actualmente en esta edificación se encuentra el Aula de Seminarios Alexander von Humboldt y salones de clases.

<sup>11</sup> Ibidem.



Por lo tanto, el señor Benito Castillo era tío abuelo de la señora Nohemí Castillo del Rosal (esposa del profesor Bonfilio Salazar), quien vivió en las décadas de los años treinta y cuarenta del pasado siglo en la exhacienda La Luz junto con otras familias, principalmente relacionadas con actividades asociadas a la actividad industrial o minera. Según nos relata el profesor Salazar, quien tuvo la atinada iniciativa de documentar esos recuerdos de su esposa, en el edificio central de la exhacienda La Luz donde vivieron,<sup>12</sup> en la planta alta, el señor Raúl Macín y su esposa Aurora Andrade y cuatro

<sup>12</sup> Hoy es ocupado por la oficina alterna de la Rectoría, la Dirección de la Preparatoria, oficinas, aulas y un auditorio.

hijos: Raúl, Mario, Héctor y Sergio. El señor Macín fue un alto funcionario de los Ferrocarriles Nacionales de México en Hidalgo, cuyas oficinas estaban a un lado de La Luz.<sup>13</sup> En la planta baja habitaron el señor Diego Pascoe y su esposa Estela; el señor Cecilio Rabling y esposa; el señor Straffon y su esposa Locha. También se tiene información de que en este edificio vivió la familia Mac Naught, aunque no se sabe en qué planta.

Imagen 23. Pachuca vista sur-sureste y acercamiento a la exhacienda La Luz, 1939; Manuel Beziés; cortesía del Centro de Cultura Digital, Secretaría de Cultura del Estado de Hidalgo.

<sup>13</sup> Antiguo Ferrocarril Hidalgo.

En las construcciones accesorias se ubicaba la vivienda del señor Alberto Zacarías, su esposa Tayde Andrade y sus dos hijos Natalia y Alberto. También vivió por un corto tiempo la familia del señor Alberto Andrade, padre de Aurora y Tayde. Al poniente del edificio central, donde luego se construyeron el Centro Escolar Presidente Alemán y el Gimnasio Miguel Alemán, se encontraban las oficinas de administración de la hacienda La Luz y la propiedad del señor Crosby, funcionario de la Compañía Real del Monte y Pachuca, quien además almacenaba en sus bodegas carburo y cianuro que era suministrado a la hacienda de Loreto (véase la imagen número 23).

En la sección sureste de la exhacienda,<sup>14</sup> se ubicaban unas viviendas adosadas al muro perimetral que colinda con el río de las Avenidas las cuales eran ocupadas por familias de mineros provenientes de Guanajuato. Estos trabajadores venían a Pachuca a cubrir la falta de mano de obra en las minas, por lo que, de acuerdo con lo comentando por el profesor Salazar, les pedían a las hijas de la familia Castillo del Rosal que “no se juntaran” con ellos para evitar contagiarse de pediculosis. La ocupación de las viviendas de la exhacienda por estos inmigrantes era temporal mientras tenían la oportunidad de ubicarse en otro sitio.

Todas estas referencias se encuentran señaladas en el plano realizado a mano alzada por el profesor Bonfilio Salazar (págs. 14-15). En éste también se puede ver en la parte del suroeste del complejo, el campo de fútbol soccer, que más adelante también sería utilizado para fútbol americano; unas tinas que no recuerda para qué eran, aunque supone se empleaban en algún proceso industrial o de almacenamiento. Igualmente se aprecia una zona con maquinaria en desuso, que no especifica de qué tipo era. En la entrevista mencionó que la tina que se encuentra más al norte era una alberca (muro noroeste) que era propiedad de mister Lee (también funcionario de la Compañía Real del Monte y Pachuca). Este señor era, según Salazar “... un prolífico padre de familia viudo... y, si decimos prolífico padre, es porque se dice que tenía en

<sup>14</sup> Actualmente núcleo de sanitarios y cafetería.

su sala un gran reloj de pie en donde en cada marcador estaba el retrato de uno de sus hijos y en las manecillas, las fotos de la señora y el señor Lee.”

La familia Castillo del Rosal dejó La Luz en 1949.<sup>15</sup> Quedó atrás un capítulo familiar extenso y pleno de recuerdos y emociones. Fueron varias las entrevistas que se realizaron al profesor Bonfilio Salazar en su domicilio para la realización de este texto. En el lapso que había entre alguna de ellas, se presentó la lamentable pérdida de su esposa (25 de junio, 2023), la señora Nohemí Castillo del Rosal. Esperamos que las líneas aquí expresadas sean fieles a sus recuerdos y un motivo de reconocimiento a su familia.

Si hay una constante en la vida es el cambio. Y mientras la familia Castillo dejaba atrás los muros de la exhacienda, a finales de la misma década don Guillermo Romo de Vivar Frías fundaba la primera compañía de teatro experimental con un grupo de jóvenes en un antiguo salón de la exhacienda, que tal vez fue el auditorio con escenario construido por el reverendo Nash en la década de los años veinte (véase la página 40). El cronista del estado de Hidalgo asevera que en esas fechas inclusive la exhacienda La Luz era sede de un taller de la logia masónica de culto escocés <sup>16</sup> [19].

A finales de 1954 se concluyeron las gestiones del gobierno estatal ante Ferrocarriles Nacionales de México, para desaparecer la terminal del Ferrocarril Hidalgo y sus patios de maniobra contiguos a la exhacienda La Luz y la esquina compuesta por la avenida Juárez y la calle Xicoténcatl [10, p. 231].

<sup>15</sup> Fue alrededor del año 1947 cuando empresarios estadounidenses vendieron la Compañía Real del Monte y Pachuca al gobierno. Se solicitó entonces que las personas que estaban viviendo en las instalaciones de la exhacienda La Luz la desalojaran, por lo que este espacio quedó deshabitado. Posteriormente el terreno pasó a ser propiedad del ingeniero José Luis Bonilla Jiménez, quien utilizaba las instalaciones como bodegas y almacenamiento, por lo que las instalaciones sufrieron un deterioro importante.

<sup>16</sup> El rito escocés es uno de los sistemas de rituales masónicos más antiguos y ampliamente practicados. Está compuesto por 33 grados, cada uno con sus propios rituales, símbolos y enseñanzas. Cada grado representa una etapa en el desarrollo del individuo y contiene aspectos filosóficos y simbólicos que los miembros exploran a medida que avanzan a través de los grados. El rito toma su nombre de la leyenda de su origen, que dice que proviene de Escocia, aunque su desarrollo histórico es complejo y se relaciona con otras influencias masónicas.

Esa drástica medida, junto con las extensas superficies de los patios de las haciendas La Unión y La Luz, ya para entonces cerradas, permitieron varias acciones de mejoramiento urbano. Por ejemplo, el trazo de la prolongación de la avenida Francisco I. Madero hasta la calle de Gómez Pérez que requirió de un puente de considerables dimensiones, para salvar el cauce del río de las Avenidas, entre la porción del parque Hidalgo y lo que fuera el espacio deportivo Margarito Ramírez, ubicado al interior de los antiguos patios de la exhacienda La Luz, “... donde por cierto jugó algún tiempo el equipo Oviedo de la segunda división profesional, dirigido por el inolvidable ‘Peque’ Díaz” [10, p. 234].



Imagen 24. Panorámica aérea de Pachuca, vista sur-norte; febrero 24, 1959; Compañía Mexicana Aerofoto; colección digital Fundación ICA.

También se realizó la extensión de la calle de Belisario Domínguez con la plaza Juárez (en ese momento, nueva); se construyó el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT) Número 18, institución que recibió a partir de 1961 a los estudiantes de la Escuela Politécnica Álvaro Obregón que se encontraba al sur del edificio central de la UAEH y, simultáneamente, fueron aprovechados antiguos almacenes que habían dejado sin demoler y que eran propiedad del Ferrocarril Hidalgo, mismos que se habilitaron como aulas y talleres [10, pp. 232 - 234]. En la fotografía anterior, tomada

por la Compañía Mexicana de Aerofoto, S.A.,<sup>17</sup> se puede identificar la plaza Juárez con su monumental escultura. A un lado se aprecia el CECyT Número 18, y colindante a ese conjunto educativo, se observa el monumento a la Revolución, que da nombre a la avenida que cruza nuestra ciudad de norte a sur en esa sección.

Perpendicularmente se encuentra la avenida Francisco I. Madero, que atraviesa a la exhacienda La Luz y la divide en dos áreas: la del sur, con un terreno en breña surcado por una vereda peatonal y el campo deportivo Margarito Ramírez, en el que entonces, además de practicarse el fútbol soccer, también se jugaba fútbol americano —que posiblemente fue traído por inmigrantes estadounidenses durante el periodo norteamericano de la actividad minera (1906–1947) —. En la sección norte se puede observar el recientemente construido Centro Escolar Presidente Miguel Alemán y el gimnasio Miguel Alemán. A la derecha de esos edificios se destaca el edificio que quedó de la exhacienda La Luz, hoy edificio central de la Universidad La Salle Pachuca.

En la imagen 26, se ve el mismo edificio tomado desde diferente ángulo y se aprecia a los jugadores de fútbol a la izquierda, entusiastas de ese deporte que seguramente ignoraban que pronto su lugar de esparcimiento dejaría de existir. Esto fue debido a que, entre 1957 y 1958, ese terreno fue donado por el gobernador Alfonso Corona del Rosal al Ejército Nacional, para ser ocupado por una unidad habitacional para militares:<sup>18</sup>

Ese organismo [el Ejército Nacional] requiere a efecto de cumplir su misión, de la existencia de Leyes y reglamentos sumamente rígidos y así cuando un militar recibe por razones del servicio órdenes para trasladarse a otra

<sup>17</sup> Esta fue una empresa mexicana fundada por Luis Struck en 1930 y operó por 58 años. Durante ese periodo logró captar más de un millón de fotografías panorámicas de nuestro país. También hizo levantamientos aerofotográficos en otros países de Latinoamérica: Colombia, República Dominicana, Panamá, Perú y Honduras. Actualmente este importante acervo de fotografía aérea lo conserva la Fundación ICA.

<sup>18</sup> En la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, a este tipo de vivienda se le conoce como TLF (*Temporary Living Facilities*), y son asignadas por rango; las de mayor tamaño corresponden a rangos superiores. Los efectivos las pueden utilizar por periodos cortos, mientras concluyen su traslado, junto con el de su familia a su nueva base militar.

población, debe hacerlo en un término perentorio; de lo contrario, comete un delito severamente sancionado en el Código de Justicia Militar. Esas rígidas obligaciones que se demandan dadas las finalidades del Ejército en beneficio de la sociedad, crean en el caso especial que tratamos, serios problemas a los Militares que llegan a ciudades, casi siempre desconocidas para ellos, sin relaciones que les permitan encontrar fácilmente habitación para sus familias y el problema, lógicamente, toma caracteres molestos cuando existe escasez de casas que renten [20, pp. 21 - 22].

A la derecha de la fotografía 26 se puede ver el edificio central de la ex hacienda La Luz, desde su fachada suroriente cubierta por un par de frondosos árboles. Al otro extremo, de nueva cuenta el edificio correspondiente al gimnasio Miguel Alemán. En la colindancia entre el gimnasio y el patio norte de la ex hacienda, se logran identificar camiones para trabajo pesado. De primera mano da la impresión de ser de los conocidos como cotorras.<sup>19</sup> Sin embargo, al observar la imagen en alta resolución se logra distinguir que son camiones de volteo empleados para transportar agregados y materiales de construcción. De igual manera en el gran patio del sur,<sup>20</sup> se distinguen vehículos del mismo tipo junto a maquinaria y materiales.



Imagen 25. Mack Truck, bulevar Felipe Ángeles; fotografía Alexis Rodríguez Pérez; mayo, 2023.

<sup>19</sup> Estos camiones, de la marca Mack Truck, fueron reconocidos por su durabilidad y confiable desempeño en el trabajo. Se importaron en 1920 a Pachuca por la American Smelting and Refining Mining Company, empresa que trabajaba los fondos de la comarca minera, particularmente en Pachuca y Real del Monte. Transportaban enseres mineros, jales, materiales de construcción, inclusive unos fueron habilitados como pipas para transportar agua. Su nombre coloquial, cotorra, se debía a que estaban pintados de verde y por su característico frente acuminado. Se usaron por más de 70 años; el último reemplazamiento lo tuvieron para el bienio 1991-1993 [39].

<sup>20</sup> En la década de los treinta del siglo XX ese espacio estuvo ocupado por el establo de la familia Brown. Al fondo de la imagen, según indica el profesor Salazar Mendoza, se logra ver la alberca que usaba esa familia y que fue construida por el reverendo Nash en la década de los años veinte.



Imagen 26. Panorámica aérea de Pachuca, vista oriente-poniente (avenida Madero); febrero 24, 1959; Compañía Mexicana Aerofoto; colección digital Fundación ICA.

Sumado a esta circunstancia, en entrevista a Miguel Flores Mazzin,<sup>21</sup> comentó que, a pesar de tener apellido materno homónimo al de la familia Macín que había habitado la planta alta de la ex hacienda, no tiene parentesco con ellos. Sin embargo, él recuerda que tuvo un familiar que trabajó en el mismo sitio, pero como directivo de la empresa constructora Contratistas Unidos Mexicanos. Este dato es por demás interesante porque permite inferir que a finales de los años cincuenta del siglo pasado la ex hacienda tuvo como función la construcción. Incluso el profesor Bonfilio Salazar recuerda que esa empresa había participado en la construcción de la nueva avenida Madero y posteriormente intervino en la construcción de las viviendas para militares y

<sup>21</sup> Fotógrafo profesional nacido en Pachuca en 1948. Ofrece sus servicios desde la década de los sesenta en la calle de Arista 201, en el centro de la ciudad. Posee una basta colección de documentos fotográficos que aportan valiosos elementos al estudio y la evolución del estado de Hidalgo.

algunas otras casas en la actual colonia Periodistas que fueron otorgadas en donación a los funcionarios del gabinete del gobernador Corona del Rosal. En aquella época la exhacienda La Luz tuvo usos diversos, a veces contradictorios, como el de haber estado coexistiendo viviendas con depósitos de carburo o cianuro que representan, sin lugar a dudas, un gran riesgo para la salud por su toxicidad,<sup>22</sup> o posibles conflagraciones por la alta inflamabilidad del gas acetileno que se produce al mezclar carburo con agua. Fue curioso también el uso comercial que se le dio con la venta de materias primas y bebidas.



Imagen 27. Comparativo de trazas de la exhacienda La Luz realizada con los planos de Pachuca de 1926 (30 x 21 cm) y ca. 1970 (55 x 47 cm); cortesía de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra; Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA; 2022.

La segunda mitad de la década de los años cincuenta del pasado siglo marcó profundamente a la exhacienda La Luz. Es en esa época que perdió aproximadamente una tercera parte de su superficie total (63,895 m<sup>2</sup>), y

<sup>22</sup> El hidrargirismo, también conocido como mercurialismo, es una intoxicación o envenenamiento causado por la exposición excesiva o crónica al mercurio o sus compuestos. El mercurio es un metal pesado que puede ser tóxico para los seres humanos en sus diversas formas, como el mercurio metálico, el mercurio inorgánico y el mercurio orgánico.

quedó fragmentada su área original por la avenida Madero, que le redujo 4,986 m<sup>2</sup>. Por otra parte, la modificación del cauce original del río de las Avenidas para procurar un flujo rectilíneo y evitar inundaciones en la ciudad de Pachuca le restó un importante polígono de 15,420 m<sup>2</sup> al suroriente del predio, como se puede apreciar en la imagen 27.



Imagen 28. Fotografía aérea de Pachuca, exhacienda La Luz, plaza Juárez y actual colonia Periodistas; noviembre 16, 1965; Compañía Mexicana Aerofoto; colección digital Fundación ICA.

La exhacienda La Luz fue durante la primera mitad del siglo XX, el límite sur de la ciudad. Posteriormente, por su ubicación estratégica, contribuyó a la modernización urbana de Pachuca: la fragmentó y terminó de borrar su carácter industrial para dar paso a los nuevos usos que demandaba el crecimiento de la población. Unos de ellos fueron la educación y el deporte, que ya están definidos por el emplazamiento del gimnasio Miguel Alemán y el Centro Escolar Presidente Miguel Alemán, a los que se sumaron el campo deportivo Margarito Ramírez y el Centro Social y Deportivo del Sindicato Minero. Con toda esta efervescencia urbana, con clara tendencia hacia la educación y el deporte, era solo cuestión de tiempo para que el núcleo de la exhacienda, junto con su edificio central, decantara en el terreno educativo.

## CAPÍTULO TRES

Educación, de la oscuridad  
a La Luz

## DE LA OSCURIDAD A LA LUZ

En el año de 1963 la exhacienda La Luz resurge gracias a la intervención de comprometidas personas con Pachuca, para ser una institución educativa. Se rehabilitaron el edificio central con tres niveles en el centro del predio y una segunda construcción con algunos otros espacios en el perímetro de la parte noreste del predio. Quedaron en el pasado las bodegas y almacenes y se dio lugar a una escuela secundaria para personas de bajos recursos que, en su mayoría, eran personas adultas que no habían tenido oportunidad de estudiar este nivel y se encontraban laborando en diversos oficios, incluyendo el de minero.



Imagen 29. Placa de bronce conmemorativa por la fundación de la Escuela Prof. José Ibarra Olivares; noviembre 2023; César Damián

Se conformó la asociación civil José Ibarra Olivares por varios habitantes de la ciudad, la mayoría profesores, que tenía el objetivo de crear espacios para que la juventud pudiera seguir con sus estudios. Con esta voluntad, el día 9 de abril de 1965 fue formalizada la asociación ante el Registro Público de la Propiedad y del Comercio, dando así nacimiento a la nueva institución educativa con domicilio en las instalaciones de la exhacienda La Luz, en la calle Belisario Domínguez número 202. Se optó por llamarla de igual manera que la asociación para darle un reconocimiento póstumo al profesor José Ibarra Olivares, quien había fallecido algunos años antes. Además, se estableció un convenio entre la asociación y el propietario del inmueble para poder remodelarla y adquirirla, esto con pagos en abonos según se fueran obteniendo ingresos.

Imagen 30. Retrato al óleo del profesor José Ibarra Olivares (1884–1957); Juan Manuel C.; mayo, 1972; acervo artístico de la Universidad La Salle Pachuca; septiembre 5, 2023; EGA



En la imagen número 31 se puede observar en la inauguración de esta institución a varias personalidades que jugaron un papel determinante en la constitución de la Escuela Prof. José Ibarra Olivares. Aparecen en primero y segundo plano, de izquierda a derecha: Pedro Tellería Armendáriz, Miguel Ángel Borbolla Villamil, el profesor Antonio Chávez Ibarra, Daniel Ludlow Márquez, el licenciado Carlos Ramírez Guerrero (gobernador del estado de Hidalgo entre el 1° de abril de 1963 y el 31 de marzo de 1969), el profesor Waldo Lechuga, Víctor Arteaga Serrano, una persona desconocida y Guillermina Arteaga Serrano (esposa del profesor Chávez Ibarra), primera directora de la institución naciente.



Imagen 31. Inauguración de la Escuela Secundaria Prof. José Ibarra Olivares por el gobernador Carlos Ramírez Guerrero; abril 22, 1963; Pachuca, Hidalgo, México; cortesía del profesor Bonfilio Salazar Mendoza.

Finalmente, el 15 de octubre de 1965 queda asentada ante el Registro Público de la Propiedad, la adquisición de los 5,980 m<sup>2</sup> y edificaciones que restaban de la hacienda original, con lo cual el inmueble queda dispuesto al proyecto educativo que comenzaba el mismo año. Esta operación fue realizada entre el señor Pedro Tellería Armendáriz (véase la fotografía anterior), en representación de la Compañía Inmobiliaria La Luz, S.A., y el ingeniero José Luis Bonilla Jiménez, que en ese momento era el propietario. El importe de la operación fue por un total de \$281,680.30, que incluía los intereses, el cual fue cubierto en un plazo de cinco años.

La escuela creció en alumnos conforme iba avanzando el tiempo, debido en gran parte a las facilidades que ofrecía para estudiar con horarios matutino, intermedio y mixto. Empezó a tener remodelaciones y adaptaciones con el fin de albergar más estudiantes y posteriormente abrir una preparatoria. Tiempo después la escuela logró un salto cualitativo al afiliarse a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) por un periodo de aproximadamente 25 años.

Los estudiantes de secundaria y preparatoria de la Olivares —como era comúnmente conocida—, fueron testigos en 1981 de cómo se cubrió el cauce del río de la Avenidas con elementos de concreto pretensado, con el propósito de establecer una calle de dos sentidos que ayudara a mejorar la vialidad vehicular del centro de Pachuca en su eje norte-sur. La intervención comenzó desde la hacienda de Loreto hasta la avenida Madero. Esta nueva vialidad tomó el nombre de viaducto Nuevo Hidalgo y las fachadas de los edificios que daban a ella fueron remozadas con cierta homogeneidad. Complementariamente fueron demolidos los edificios del Centro Social y Deportivo del Sindicato Minero, ubicado en la calle de Belisario Domínguez, y el de la Escuela Americana, antes hacienda de La Unión, que tenía su fachada principal en la confluencia de las calles de Xicotencatl y Allende [10, p. 270]. También durante este periodo Pachuca fue objeto de una intervención de su imagen urbana con la homologación de letreros y colores en sus calles.



Imagen 32. Izquierda arriba. Desazolve del tramo del puente La Joya al puente Belisario Domínguez; 1942; cortesía de la Fototeca Nacional, INAH.

Imagen 33. Derecha arriba. Paso a desnivel y talud del bulevar Nuevo Hidalgo; agosto 26, 2023; EGA.

Imagen 34. Izquierda abajo. Hombres laborando durante los trabajos de desazolve del río de las Avenidas en el puente La Joya; 1942; cortesía de la Colección Estado de Hidalgo, Fototeca Nacional, INAH.

Imagen 35. Derecha abajo. Muro perimetral de la exhacienda La Luz y bulevar Nuevo Hidalgo; agosto 26, 2023; EGA.

En el año 1988 el profesor Antonio Chávez Ibarra se retiró de la dirección de la Escuela Prof. José Ibarra Olivares por diversos motivos [21, p. 12]. Asimismo, la institución dejó de tener reconocimiento de los estudios que ofrecía por parte de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH),

durante la rectoría del licenciado Juan Manuel Menes Llaguno,<sup>23</sup> por lo que en los próximos años se vinculó a la Universidad La Salle. Es en 1994 cuando la escuela secundaria y la preparatoria José Ibarra Olivares abandonan la exhacienda La Luz para trasladarse inicialmente a unos salones de la parroquia de la colonia del ISSSTE, al sur de Pachuca [21, p. 28]. Posteriormente, fueron construidas nuevas edificaciones que han permitido operar esta escuela con la asistencia de la Universidad La Salle Pachuca. A partir de este suceso, la ULSAP ha ocupado los espacios construidos a principios del siglo XX, con lo cual da un segundo impulso a la vocación educativa de la exhacienda La Luz mediante el uso de salones, laboratorios, oficinas y algunos precarios espacios deportivos que existían anteriormente.



Imagen 36. Placa de bronce en memoria del ingeniero Eutimio González S., profesor de física de muchas generaciones de la preparatoria Prof. José Ibarra Olivares; agosto 25, 2023; EGA.

<sup>23</sup> En entrevista con el Lic. Juan Manuel Menes Llaguno comenta que, el señor Pedro Tellería Armendáriz (representante del Patronato de la Escuela José Ibarra Olivares), fue a solicitar a la UAEH que permitieran sustituir al Prof. Antonio Chávez Ibarra por un director que provenía de los hermanos salesianos, para que impulsara un proyecto educativo de inspiración cristiana. Situación que no era plausible, primeramente, porque la UAEH al ser una institución pública tenía que sujetarse al principio constitucional de laicidad educativa. Y segundo, porque el director que se proponía no cubría el perfil profesional y académico que la UAEH especificaba. Finalmente, el Prof. Chávez fundó junto con sus hijos la Preparatoria Zebisch el 10 de julio de 1989 en instalaciones contiguas al CECATI No. 114, sobre el Blvd. Felipe Ángeles. Esta iniciativa contó con una gran cantidad de estudiantes y personal administrativo que siguieron al Prof. Chávez por su calidad personal y profesional. A los pocos meses, la UAEH aceptó con premura reconocer sus estudios debido a que los estudiantes que dejaron la Escuela José Ibarra Olivares buscaron inscribirse a la Preparatoria No.1, entre otras de la misma institución, rebasando así sus capacidades físicas y académicas. Esto representó un problema de escala social para Pachuca. Los pocos estudiantes que se quedaron (24) apostaron por el nuevo proyecto lasallista.

# CAPÍTULO CUATRO

De Reims a La Luz

## DE REIMS A LA LUZ

El licenciado Francisco Javier Reverter Rabling fue el primer rector de la Universidad La Salle Pachuca. Su administración estuvo comprendida entre los años 1994 y 2003. Fue una persona que tuvo admiración por la tarea de la enseñanza, por lo que progresivamente fue cambiando su actividad empresarial para involucrarse en el ámbito de la educación. En 1974 se integró a la fundación que construyó la nueva Escuela Americana, después de que el antiguo edificio de la hacienda de La Unión, que albergaba a la institución, fuera demolido para dar paso a la construcción del viaducto Nuevo Hidalgo sobre el cauce del río de las Avenidas, acción controvertida puesto que fue ignorado el valor arquitectónico del edificio que daba a las calles de Arista y Xicoténcatl.

En entrevista, el licenciado Reverter comentó al arquitecto Mario Viornerly que presidió el patronato que impulsó la instalación en Pachuca del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, que años más tarde, varios pachuqueños advirtieron la necesidad de contar con una institución educativa de nivel medio superior y superior que, sin demeritar la calidad de la enseñanza existente en la comarca, fuera más acorde con las posibilidades económicas del estado de Hidalgo. Este fue el origen de nuestra institución, la Universidad La Salle Pachuca a partir de 1994 [22, p. 195].

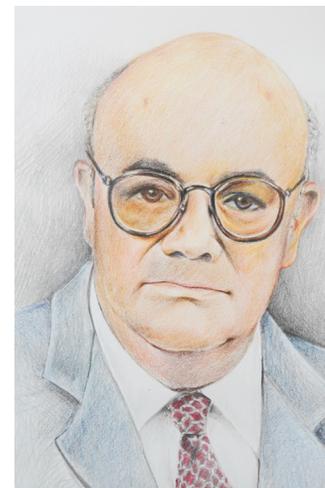


Imagen 37. Retrato de Francisco Javier Reverter Rabling; Darhiel Adrián Heredia Hernández, 2004; acervo artístico de la Universidad La Salle Pachuca.

No obstante, la comunidad lasallista tuvo presencia antes de ese año, puesto que, desde el mes de septiembre de 1990, la Escuela Preparatoria José Ibarra Olivares suscribió un convenio de asistencia con la Universidad La Salle México, con el fin de construir la comunidad educativa al estilo lasalliano en Hidalgo. Finalmente, con la anuencia de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, se logró consolidar esta institución educativa el 4 de mayo de 1994. En el segundo semestre del mismo año, la preparatoria arrancó con una población de 448 alumnos de los cuales 211 fueron de nuevo ingreso [23, pp. 2, 3].



Imagen 38. El escudo de la universidad combina los blasones familiares de La Salle de Reims, Francia (siglo XVII), con un águila, un cóndor, una nopalera y los volcanes del Valle de México.

La población de estudiantes de licenciatura que inició sus estudios el 8 de agosto del mismo año fue de tan solo 84, mismos que estuvieron cursando programas en Administración de Empresas, Informática y Derecho [23, p. 6]. Para atender así un total de 532 estudiantes fue necesario construir nuevos espacios y adaptar algunos que ya existían.

Se erogó el 25% del gasto total institucional para dar el anticipo de un crédito hipotecario que fue solicitado al Banco Nacional de México, el cual permitió sufragar la construcción de un nuevo edificio en el que serían atendidos los recién ingresados estudiantes universitarios y que albergaría a los que se proyectaba que vendrían en un futuro próximo. Esta acción brindó la posibilidad de contar con nueve aulas para 360 alumnos, un auditorio con un aforo de 350 personas, el núcleo de sanitarios y oficinas que albergaron funciones administrativas junto con la Coordinación de Idiomas. También fue imperativo atender necesidades de esparcimiento en la comunidad.

Con la colaboración del licenciado Juan Randell Badillo, vicerrector de la institución en ese tiempo, se construyó la cafetería utilizando como fondo del área de comensales el muro perimetral del siglo XIX de la exhacienda. Este espacio sigue actualmente operando y ha sido lugar de encuentro por casi treinta años [23, p. 24 y 26].

Además de los espacios nuevos, también fue necesario adaptar espacios en el edificio central, que albergó en ese momento al Laboratorio de Computación, la Biblioteca y las oficinas que ocuparían la Rectoría, la Vicerrectoría, la Dirección de Recursos Humanos y Materiales, la Dirección de Postgrado e Investigación, la Dirección de Administración y Finanzas y la Coordinación de RVOE y Desarrollo Curricular [23, p. 24].



Imagen 39. Izquierda. Edificio nuevo en la colindancia sur del Campus La Luz; ca. 2000; fotografía del archivo del Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.



Imagen 40. Arriba. Construcción de la cafetería del Campus La Luz; 1995; fotografía del archivo del Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.



Imagen 41. Izquierda. Aspecto del edificio central, Campus La Luz; ca. 1995; fotografía del archivo del Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.

Durante el ciclo escolar 1995–1996 se tuvo un incremento significativo en la matrícula de estudiantes de preparatoria, licenciaturas y posgrados. Se llegó a un total de 836 estudiantes. En este momento se concretó el registro ante la SEP de la preparatoria de la Universidad La Salle Pachuca, por lo que hubo que gestionar el cambio de 510 estudiantes que estaban matriculados en la Escuela Preparatoria Prof. José Ibarra Olivares. Asimismo, se obtuvieron los registros de validez oficial de las licenciaturas en Contaduría Pública y Arquitectura, con lo que se ofreció un total de cinco carreras y cuatro programas de maestría: Ingeniería Económica y Financiera, Proyectos de Desarrollo, Administración Educativa y Enseñanza Superior. En correlación con el crecimiento de la institución, se concluyó la construcción de cuatro oficinas, cuatro aulas y un salón de dibujo para la Escuela de Arquitectura y Derecho, con una superficie de 394 m<sup>2</sup>. Estas adecuaciones fueron edificadas sobre el ala suroriental del conjunto educativo [24, pp. 19, 33, 42].



Imagen 42. Izquierda. Proceso de construcción de la Escuela de Arquitectura y Derecho, Campus La Luz; 1996; fotografía del archivo del Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.



Imagen 43. Derecha. Muro de mampostería perimetral, principios del siglo XX y acceso al nuevo estacionamiento al sur, Campus La Luz; 1997; fotografía del archivo del Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.

Fueron remodeladas las oficinas de Rectoría, asistencia a la Rectoría, Dirección de Posgrado e Investigación, Dirección de Recursos Humanos y Materiales, Dirección de Administración y Finanzas, Dirección Académica, Dirección de Formación, Coordinación de RVOE y Desarrollo Curricular, Coordinación de Investigación y una sala de juntas. El crecimiento de la matrícula y el céntrico emplazamiento de la universidad plantearon un nuevo reto: un estacionamiento. Para resolver esta necesidad se logró rentar y acondicionar un predio adjunto que tiene acceso a la calle José Ibarra Olivares, que comenzó a funcionar a partir del 10 de junio de 1996, con una capacidad para 55 automóviles <sup>24</sup> [24, p. 42].



Imagen 44. Fotografía aérea del actual Campus La Luz, febrero 2023; Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.

La demanda de servicios también requirió mayores capacidades. Se instaló un sistema renovado de energía eléctrica, que implicó una nueva contratación y la habilitación de un transformador de 56 KW asimismo la modificación total de la red eléctrica. El servicio de agua potable igualmente fue mejorado; el diámetro de la acometida de este servicio tuvo que ser incrementado y sustituir una buena parte de la red interior.

<sup>24</sup> Posteriormente, el 15 de febrero del año 2001, sería adquirido este terreno por la Promotora Hidalguense de Estudios, A.C. [54, p. 38].

Dentro de esta efervescencia edilicia, lo más significativo fue la colocación de la escultura de San Juan Bautista de La Salle el 5 de septiembre de 1995 [21, p. 56]. La obra fue donada por los Hermanos de La Salle y tiene un peso de 576 kg. La modelación y fundición se logró gracias a la colecta que se realizó entre estudiantes y profesores. En este mismo orden de eventos, el 15 de junio de 1996, en conjunto los patronatos Prof. José Ibarra Olivares, A.C., Promotora Hidalguense de Estudios Superiores, A.C., y la Universidad La Salle de Pachuca, A.C., develaron una placa de bronce colocada en el actual auditorio del Campus La Luz, como reconocimiento a los benefactores y fundadores de la institución [24, pp. 43, 55].



Imagen 45 Izquierda. Escultura de San Juan Bautista de La Salle, patio central del Campus La Luz; noviembre 2023, Raúl Martínez Becerra.



Imagen 46. Derecha. Homenaje a benefactores de la Escuela Profesor José Ibarra Olivares; noviembre 2023, Raúl Martínez Becerra.

Fotografía. Además, se dividieron el Taller de Arquitectura, la Biblioteca, y el Aula Magna, con paneles corredizos de madera, para contar con siete salones adicionales [25, pp. 33, 48].

Es en este momento cuando la construcción del nuevo Campus La Concepción recobra relevancia estratégica debido a que, para poder brindar los servicios educativos adecuadamente, era apremiante contar con más espacios habilitados. Esta nueva iniciativa tuvo lugar en el terreno solicitado al Gobierno del Estado de Hidalgo a finales de septiembre de 1993. El compromiso del gobierno estatal fue oficializado el 25 de febrero de 1995, cuando se publicó en el Periódico Oficial la donación de aproximadamente veinte hectáreas. Se inició en consecuencia una campaña de recaudación de fondos para la construcción del inmueble [21, p. 43].

A pesar de haberse inaugurado el primer edificio del nuevo campus el 7 de noviembre de 1997, fue necesario adaptar los espacios en el anterior, que ahora tomaría como nombre el de Campus La Luz. De esta manera se habilitaron espacios tales como el Centro de Multimedia, los laboratorios de Biología, Física, Química e Informática; la Dirección de Recursos Humanos y Materiales, Servicios Escolares y la Coordinación de Investigación. Asimismo, se buscó emplazamiento para las recién creadas Escuela de Ciencias de la Educación, Dirección Académica y Coordinación de Servicio Social [26, pp. 68, 74].

Las primeras escuelas que se trasladaron al nuevo Campus La Concepción en enero de 1998 fueron las de Arquitectura y Derecho, dirigidas por el arquitecto Federico Sánchez Meneses y el licenciado Alfredo Santillán Ortiz. No obstante, a pesar de que ya se ocupaban las nuevas aulas y oficinas, fue necesario robustecer las instalaciones del Campus La Luz, por lo que se acondicionaron la Dirección de Administración y Finanzas, el Departamento de Recursos Humanos, la Dirección, la Subdirección y la Secretaría Académica de la Escuela Preparatoria y la Coordinación de Deportes. Con significativa relevancia, se habilitó la capilla como un espacio fisonómico de la obra lasallista en Pachuca [27, pp. 65, 66].

El ciclo escolar 1996–1997 tuvo un significativo incremento de estudiantes. Se matricularon 607 en la preparatoria, 259 en licenciaturas y 136 en programas de maestrías; un total de 1,002 alumnos activos. De nueva cuenta se realizaron modificaciones al complejo arquitectónico, reubicándose la Dirección de Posgrado, la Coordinación de Educación Continua, la Coordinación de Investigación, el Departamento de Impresiones y el Taller de



Imagen 47. Izquierda. Estudiantes de Ciencias de la Educación, Campus La Luz; 1997; Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.

Imagen 48. Arriba derecha. Ampliación de oficinas y espacios educativos; Campus La Luz; 1998; Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.



Imagen 49. Abajo derecha. Capilla del Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

Hasta mediados del año 2003, cuando concluyó la administración del licenciado Reverter Rabling, el Campus La Luz fue objeto de modificaciones menores en sus espacios interiores, siempre en busca del mejor aprovechamiento de cada uno de sus rincones para ofrecer comodidad a sus estudiantes y colaboradores. Esto se debió particularmente a que la mayoría de los recursos fueron destinados al Campus La Concepción, que requería importantes esfuerzos para dejarlo operable y seguro. Destacaron en este rubro la remodelación de las canchas de baloncesto y voleibol, el patio central y la plaza cívica, así como un sinnúmero de mejoras en las instalaciones eléctricas, hidrosanitarias y especiales para su correcto funcionamiento.



Imagen 50. Espacios deportivos, Campus La Luz; 1999; Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.

El contador público Pedro Liedo Galindo asumió la Rectoría de la Universidad La Salle Pachuca en el segundo semestre del año 2003. En entrevista para la revista *Viator*,<sup>25</sup> el nuevo rector se definió a sí mismo de la siguiente manera: “Soy contador público de profesión, panadero por obligación y pedagogo por vocación; soy un hombre que cree en valores sólidos, permanentes, entre los que está lógicamente la familia; tengo cuatro hijos y tengo una constante preocupación por el sistema y el problema educativo en nuestro país” [28, p. 6].

Sin lugar a dudas la gestión de Liedo Galindo, que tuvo una duración de seis años (2003–2009), se caracterizó por acciones que apuntalaron la eficacia educativa de la institución. No obstante, para poder desarrollar estas iniciativas se tuvieron que construir nuevos espacios en el Campus La Concepción, así como reformar y seguir adaptando los que ya existían en el Campus La Luz.

<sup>25</sup> La revista *Viator* era entonces el medio impreso de comunicación de la Universidad La Salle Pachuca.



Imagen 51. Retrato de Pedro Liedo Galindo; Darhiel Adrián Heredia Hernández; 2010; acervo artístico de la Universidad La Salle Pachuca.

Durante este periodo, en La Luz se habilitó el auditorio con una capacidad de aforo de 112 personas [29]. Para este trabajo fue necesario vaciar los sótanos del edificio central y comunicar un par de aulas en el ala noroeste. Se pueden apreciar los muros de mampostería con aparejo ciclópeo y vigas de acero con tensores de la época (inicios del S. XX), que soportan bovedillas rebajadas a base de laminas acanaladas. El espacio fue inaugurado finalmente en el año 2015. El gusto del contador Liedo por la construcción quedó manifiesto en los detalles que se procuraron en este espacio, que ha sido testigo de innumerables encuentros académicos y sociales.

Fue también en este periodo cuando se rehabilitaron el pasillo superior del edificio central y su escalinata, dando así forma a su actual y característica fachada. Además, se amplió el pasillo del edificio B (aulas y oficinas) y se conectó con un puente metálico al edificio principal, con lo que se hizo más eficiente la circulación del conjunto arquitectónico. Son estas las principales acciones constructivas que se realizaron durante la gestión del contador Liedo Galindo. Como es de suponer, un edificio con más de cien años de antigüedad ha requerido constantes mejoras y un exhaustivo mantenimiento para preservarlo.



Imagen 52. Izquierda. Auditorio Campus La Luz; noviembre 2023, Raúl Martínez Becerra.



Imagen 53. Derecha. Detalle constructivo del entrepiso del edificio central; Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

Imagen 54. Escalinata del edificio central, La Luz; 1997; febrero, 2023; Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.

En el periodo de 2009 a 2015, la Rectoría de la Universidad La Salle Pachuca recayó en José Horacio Mejía Gutiérrez, médico cirujano gastroenterólogo, originario de Pachuca, con una amplia trayectoria en el ámbito de las ciencias de la salud. Fue profesor de la Escuela de Medicina de la UAEH por más de treinta años y ocupó también cargos en el gobierno estatal en los campos educativo y administrativo. Con vasta trayectoria, su gestión en la Rectoría de nuestra institución estuvo marcada por un amplio trabajo en el contexto de las relaciones públicas y la proyección de la universidad al exterior. Fue en esta época cuando La Salle Pachuca amplió su oferta educativa incursionando en el rubro de la salud con la carrera de Enfermería. La situación de nueva cuenta, condujo los esfuerzos humanos y económicos a proveer los espacios necesarios para esta nueva licenciatura en el campus La Concepción.



Imagen 55. Retrato de José Horacio Mejía Gutiérrez; Darhiel Adrián Heredia Hernández; 2016; acervo artístico de la Universidad La Salle Pachuca.

En el Campus La Luz se realizaron trabajos de conservación del complejo educativo. Fueron restaurados los aplanados de las fachadas del edificio principal A, así como la estatua de San Juan Bautista de La Salle en el patio norte. Se habilitó un área dentro del estacionamiento dedicado a bicicletas. Fueron actualizadas las redes de tuberías con el código de colores y señales de seguridad e higiene, especificados en la Norma Oficial Mexicana NOM-026-STPS-2008. Asimismo, se renovó la pintura exterior en la totalidad del conjunto arquitectónico.

En el año 2013 fue develada la placa alusiva a la obra plástica que se realizó sobre el muro noroeste [30], colindante con el Centro Escolar Presidente Alemán, que lleva por título Espíritu lasallista: una visión a la filosofía y principios. El diseño y la dirección del proyecto artístico fueron de José Manuel Guasco Vital; la dirección técnica y la producción estuvieron a cargo de Víctor Manuel Caballero Ortiz. El costo de la obra fue aportado por la universidad, el Consejo Estudiantil 2011-2012<sup>26</sup> y con recursos del propio doctor Mejía Gutiérrez.

<sup>26</sup> Luis Francisco Hernández Méndez, María José Islas Chávez, Joaquín Liedo Lavaniegos y Silvia Adriana Abogado Compeán.



Imagen 56. Izquierda. Mural Espíritu Lasallista; Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

Imagen 57. Derecha. Placa alusiva al mural Espíritu Lasallista; Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

La obra de 18 m de largo y 3 m de alto, fue realizada básicamente con la técnica de mosaico. La composición plástica narra la transferencia del conocimiento desde las ciencias sociales y naturales a través de los docentes hacia los estudiantes, sublimándolo (de izquierda a derecha) con los valores de la verdad, la justicia, la abundancia, el amor, la responsabilidad social y el espíritu comunitario, para finalmente alcanzar una auténtica transformación social en beneficio del hombre. Hoy en día el Campus La Luz alberga diariamente a más de 600 estudiantes de preparatoria. En los últimos nueve años, durante la gestión de la doctora María de Lourdes Lavaniegos González, ha vuelto totalmente a su original uso educativo: el nivel medio superior. Esto sucedió con el traslado de los posgrados, en agosto de 2018 al Campus La Concepción, para ofrecer mejores facilidades de acceso a los estudiantes de las maestrías y acercarles los servicios administrativos.

El inmueble es actualmente propiedad de la Universidad La Salle Pachuca, A.C., y cuenta con una extensión de 6,926 m<sup>2</sup>, de los cuales 1,036 m<sup>2</sup> corresponden al estacionamiento; 1,204 m<sup>2</sup> a áreas deportivas; y 962 m<sup>2</sup>, a patios. Prácticamente la mitad del terreno se encuentra con construcciones. Sumando la totalidad de superficies por nivel, el Campus La Luz tiene un global de 4,216 m<sup>2</sup> construidos. El conjunto arquitectónico se encuentra



Imagen 58. Estudiantes de preparatoria, Campus La Luz; 1997; febrero, 2023; Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.

comprendido por el edificio central (A), que es el más representativo y que como se mencionó anteriormente, se estima que se construyó en la primera década del siglo XX, por lo que cuenta con una edad aproximada de 120 años. Su planta arquitectónica es de 31 m de largo por 14 m de ancho, es decir, tiene una superficie de desplante de 434 m<sup>2</sup>. Su altura es variable debido al desnivel que prevalece en su base, una altura total de 9.75 m en su fachada noreste y 11.40 m en su cara sureste. Su emplazamiento se encuentra exactamente sobre un abrupto cambio de nivel de suelo 1.65 m, situación que le hace tener dos plantas y sótanos en su cara suroeste.



Imagen 59. Fachada sureste del edificio central (A), Campus La Luz; noviembre 11, 2023; César Damián.

En la cubierta de esta construcción aún se conservan los tiros de cuatro chimeneas, así como lo que parece ser una salida metálica de lo que fuera el hogar de una cocina en la planta alta. En el interior, en lo que hoy son las oficinas de la preparatoria, existe aún una cámara de combustión restaurada de una de las antiguas chimeneas. Todos estos ductos hoy se encuentran ocluidos para evitar filtraciones de agua al interior.



Imagen 60. Detalle de la fachada noroeste del edificio central (A), Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

Actualmente el edificio A contiene el auditorio, oficinas de la Dirección del Bachillerato, cinco aulas, oficinas de Control Escolar, Dirección de Vinculación, idiomas, oficinas de Rectoría, capilla y sala de maestros. En total cuenta con una superficie ocupable de 837 m<sup>2</sup>. El elemento arquitectónico fisonómico del edificio es la serie de ventanas y puertas ornamentadas a base de dinteles que emulan arcos rebajados y jambas dentadas de ladrillo



Imagen 61. Tiros de chimeneas en el edificio central (A), Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

rojo aparente. Estos 41 vanos se repiten en sus cuatro caras, en todos sus niveles, y se encuentran documentados desde 1910. En las fachadas noreste y suroeste destacan también los corredores–balcones adosados al muro que, en el primer caso, permiten la circulación para ingresar a los espacios de la planta alta. Estos fueron realizados a base de barandas y ménsulas estructurales de hierro con golas decorativas y bóvedas catalanas,<sup>27</sup> profusamente utilizadas en nuestro país durante el siglo XIX. En estos elementos se observan, además, escuadras metálicas en la parte superior que, en algún momento de su historia, soportaron alguna cubierta ligera. No obstante, esto es solo un supuesto porque en ningún registro fotográfico se logra corroborar esta aseveración.



Imagen 62. Cámara de combustión de antigua chimenea en edificio central (A), Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

Imagen 63. Detalle de escuadras metálicas en el corredor–balcón, Edificio Central (A), Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

<sup>27</sup> La bóveda catalana o bóveda catalana mexicana es un tipo de construcción arquitectónica que combina elementos de la arquitectura catalana, especialmente aquella influida por el modernismo, con la arquitectura tradicional mexicana. Se caracteriza por el uso de ladrillos planos o tabiques cerámicos que se disponen de forma diagonal o en forma de arco para crear una bóveda de cañón o de crucería. Estas bóvedas suelen utilizarse en la construcción de techos y bóvedas en edificios residenciales, comerciales e industriales. Fue muy popular en el siglo XIX, particularmente en el género industrial.



Imagen 64. Detalle de arco rebajado en escalinata, bóveda catalana y ménsulas de hierro, Edificio Central (A), Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

El edificio B se encuentra en el perímetro colindante con el Viaducto Nuevo Hidalgo. Según las fotografías históricas, este muro, que se desplanta a lo largo del margen del río de las Avenidas, es la parte más antigua del conjunto, puesto que se encontró evidencia de que fue construido entre los años 1892 y 1900. Hacia el año 1910, en la esquina formada por el río y la actual calle de Belisario Domínguez, existió una especie de galpón que posiblemente fue utilizado como almacén o corral para animales. Posteriormente, en la década de los años treinta del siglo pasado, se utilizó como bodega y, de acuerdo con las referencias del profesor Bonfilio Salazar, también tuvo viviendas. Una de ellas fue habitada por la familia Castillo del Rosal (véase el croquis en la primera de forros).



Imagen 65. Viaducto Nuevo Hidalgo y Belisario Domínguez, Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

Hoy esta sección tiene una superficie de desplante de 637 m<sup>2</sup> con una extensión susceptible a ser ocupada de 1,168 m<sup>2</sup>, distribuida en dos niveles. En la planta baja se encuentran el Aula de Seminarios Alexander von Humboldt (ala norte), cinco salones para clases, el núcleo de sanitarios para mujeres y la cafetería (ala sur). En el primer nivel en el extremo norte actualmente se localizan el Departamento de Apoyo Psicopedagógico y el Centro de Formación Docente, cuatro aulas para clases y un taller grande de dibujo. En su extremo sur se ubican una bodega y el área de Servicios Generales.



Imagen 66. Corredor Edificio B, Campus La Luz; noviembre 2023; Raúl Martínez Becerra.

Frente al edificio B se encuentra una pequeña construcción identificada con la letra D con dos niveles. El primero de ellos tiene una superficie de 106 m<sup>2</sup> y alberga la caseta de vigilancia, las áreas de Vinculación, Educación Continua y la Enfermería. Su planta alta cuenta con 101 m<sup>2</sup> y alberga un cuarto de telecomunicaciones (SITE), un aula para autoacceso de idiomas y oficinas del Área de Promoción. Especial mención merece la pequeña garita de seguridad. Este modesto espacio aún conserva vestigios de su sistema constructivo comprendido por viguería de madera, petatillo y terrado.<sup>28</sup> De acuerdo con los registros fotográficos, se estima que esta estructura ha tenido entre 60 a 70 años de vida útil. Igual edad comparte el árbol Ficus elástica (conocido popularmente como hule) ubicado en el acceso de la

<sup>28</sup> Esta combinación de "cubierta de petatillo y terrado" es especialmente útil en regiones donde el clima es caluroso y soleado, ya que proporciona sombra y al mismo tiempo, permite la circulación de aire, ayudando a mantener el interior de las estructuras más fresco y confortable. En climas fríos ayuda a tener aislamiento térmico y conserva el calor del interior. También es característica de la arquitectura tradicional de algunas culturas, como la mexicana, donde se utiliza en la construcción de casas, ranchos y otros edificios rurales principalmente.

caseta y que da la bienvenida a todos los visitantes de la exhacienda La Luz por estar en el ingreso principal del conjunto arquitectónico.



Imagen 67. Vista desde el edificio central del Campus La Luz, Universidad La Salle Pachuca; febrero 2023; Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.



Imagen 68. Garita de seguridad y ficus elástica en el acceso principal; Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.



La edificación más grande del complejo educativo es el edificio C, que se encuentra en la colindancia suroeste. Cuenta con una superficie construida de 2,160 m<sup>2</sup>, distribuidos en tres niveles. En la planta baja se alojan dos aulas, la Jefatura de Lenguas Adicionales al Español, la oficina de Deportes, la biblioteca, dos laboratorios de ciencias, papelería y los servicios sanitarios para hombres, a un lado de la salida al estacionamiento que se encuentra en la calle José Ibarra Olivares. En el primer nivel se alojan las oficinas de Formación y Bienestar Universitario, el Archivo de Gestión Escolar, tres aulas, tres laboratorios de cómputo y un núcleo mixto de servicios sanitarios. En el segundo piso se encuentran el área de impresiones, las oficinas de Orientación Educativa, un segundo almacén de Gestión Escolar, la oficina de Difusión Cultural y ocho salones para clases.



Imagen 69. Edificio C, Campus La Luz; agosto 25, 2023; EGA.

El incremento de estudiantes conlleva nuevos requerimientos de espacios, por lo que un quinto edificio fue construido en el año 2019, durante la rectoría de la doctora Lavaniegos González. Se encuentra ubicado en la esquina, con un ángulo obtuso que forman el acceso del estacionamiento y



Imagen 70. Edificio E, Campus La Luz; noviembre 11, 2023, César Damián.

el muro lindante (sureste) con el Viaducto Nuevo Hidalgo. Está desplantado en una superficie de 356 m<sup>2</sup>, es de forma irregular y está destinado para utilizarse como gimnasio. Además, sirve como complemento un anexo de dos niveles para almacenar materiales utilizados por las áreas de Deportes, Pastoral y Servicios Generales.

La última intervención que se realizó fue a inicios del año 2022. Consistió en habilitar la antigua sala de titulaciones en un aula didáctica,<sup>29</sup> que lleva como nombre Aula de Seminarios Alexander von Humboldt.<sup>30</sup> Este espacio fue dedicado a la divulgación del conocimiento del patrimonio geológico, cultural y natural, en el contexto de la designación de la comarca minera hidalguense como Geoparque Mundial UNESCO en el año de 2017. A partir del año 2019, la exhacienda La Luz ha servido como sede de varias de las actividades académicas y de capacitación del geoparque.

<sup>29</sup> Un aula didáctica es un espacio educativo diseñado y equipado específicamente para fomentar la enseñanza y el aprendizaje de manera dinámica. Su objetivo principal es crear un entorno propicio para el desarrollo de actividades educativas que ayuden a los estudiantes a comprender y asimilar conceptos de manera más eficiente. Algunas características de un aula didáctica son: recursos didácticos, tecnología, mobiliario y ambiente atractivo.

<sup>30</sup> Alexander von Humboldt fue un científico, explorador y naturalista alemán. Nació el 14 de septiembre de 1769 en Berlín y falleció en la misma ciudad el 6 de mayo de 1859. Es reconocido como uno de los naturalistas y exploradores más influyentes de su época y por su extensa labor de investigación en diversas disciplinas, incluyendo la geografía, la geología, la botánica, la climatología y la física, entre otras. En mayo de 1803 visitó la Comarca Minera en el actual estado de Hidalgo.

Su primera actividad formal fue el día 3 de marzo de 2022, cuando sirvió como punto de encuentro e inicio para los trabajos de evaluación por parte de representantes de la UNESCO. Con la participación de autoridades académicas, gubernamentales y representantes de la Red Global de Geoparques, se llevó a cabo la revisión de avances relativos a la gestión del Geoparque Mundial UNESCO Comarca Minera, con el fin de buscar la revalidación de esta designación internacional por cuatro años más. Además de ser utilizado este espacio por la comunidad lasallista de Pachuca para múltiples propósitos, anualmente se celebra ahí el Seminario Humboldt sobre Patrimonio, Recursos Minerales y Sostenibilidad, el cual ha propiciado la participación y la coincidencia de expertos en temas relativos a la historia, la geología, la estética e incluso, la física cuántica.



Imagen 71. Placa conmemorativa del Aula de Seminarios Alexander von Humboldt, Campus La Luz; septiembre, 2023; EGA.



Imagen 72. Aula de Seminarios Alexander von Humboldt, Campus La Luz; septiembre, 2023; EGA.



Imagen 73. Evaluación del Geoparque Mundial UNESCO Comarca Minera; Aula de Seminarios Humboldt, Campus La Luz; marzo 03, 2022; Daniel Acosta Ruiz.

En suma, la exhacienda La Luz ha sido por más de 120 años una parte importante de la historia minera y de la propia ciudad de Pachuca. Su emplazamiento estratégico al margen del río de las Avenidas, asociado al de otras haciendas mineras y metalúrgicas, ha contribuido a configurar la identidad de la ciudad y sus habitantes. Aunque fue corta su vida orientada a las actividades mineras, su valor ha radicado en su adaptabilidad. Haciendas contiguas con grandes capacidades productivas industriales, como las de Guadalupe o La Unión, fueron desmanteladas y demolidas para dar paso a nuevos usos urbanos, y dejaron si acaso, exiguos vestigios de sus construcciones. En el caso de La Luz los embates no han sido menores. No obstante, a pesar de su fragmentación y la pérdida de una buena proporción de sus edificaciones originales, se ha logrado preservar una edificación insignia que se encuentra bien documentada desde la primera década del siglo XX. A primera vista, la calidad arquitectónica de este edificio es en extremo modesta. No existe comparación alguna con otras edificaciones civiles con mejor manufactura arquitectónica, como la antigua casa del general Cravito,<sup>31</sup> ubicada en la calle de Hidalgo y que fue construida por fechas similares, encontrándose a escasa distancia del campus La Luz.

<sup>31</sup> Actualmente este edificio es ocupado por el Archivo General del Estado de Hidalgo.

Como se pudo indagar en el presente estudio, los usos que ha tenido este complejo patrimonial han sido diversos y a veces contrapuestos a la seguridad de sus ocupantes. Han pasado entre sus muros historias de comerciantes, mineros, sacerdotes, deportistas, constructores, directivos, migrantes, artistas, profesores y estudiantes. Es sin duda, con estos últimos cuando la ex hacienda ha demostrado su más lustre fruición. Sus antiguos espacios industriales y de almacenamiento han alojado a miles de rostros jóvenes que han buscado la superación personal en los últimos sesenta años. Desde luego, en nuestra ciudad existen edificios con mayor relevancia arquitectónica; sin embargo, pocos han sido escenario de tantos cambios de uso o han tenido una vida tan productiva. La belleza de la ex hacienda La Luz radica precisamente en su continuidad y aprovechamiento de sus espacios y muros por varias generaciones.

La preservación de edificaciones centenarias requiere de esfuerzos mayores, tanto en lo económico como en lo técnico. Obliga a sus ocupantes a tomar consciencia de sus características y requerimientos, pero principalmente del valor patrimonial que representa. Es así como la Universidad La Salle Pachuca valora este conjunto arquitectónico como una contribución social y cultural, no solo por los recursos materiales que ha implicado su conservación, sino como una aportación a la memoria colectiva de los habitantes del Geoparque Mundial UNESCO Comarca Minera.

Esperamos que esta investigación haya motivado algún recuerdo en los lectores que han llegado a este punto del texto, pues la auténtica identidad de una comunidad no solo depende del pasado, sino también de sus proyectos comunes a futuro. La historia solo es un pretexto para unificar la base de nuestro porvenir porque, al igual que la ex hacienda La Luz con sus fragmentaciones y sombras, ha trascendido su esencia en el tiempo y seguramente lo hará en las próximas décadas permaneciendo indivisible, como la comunidad que la salvaguarda.

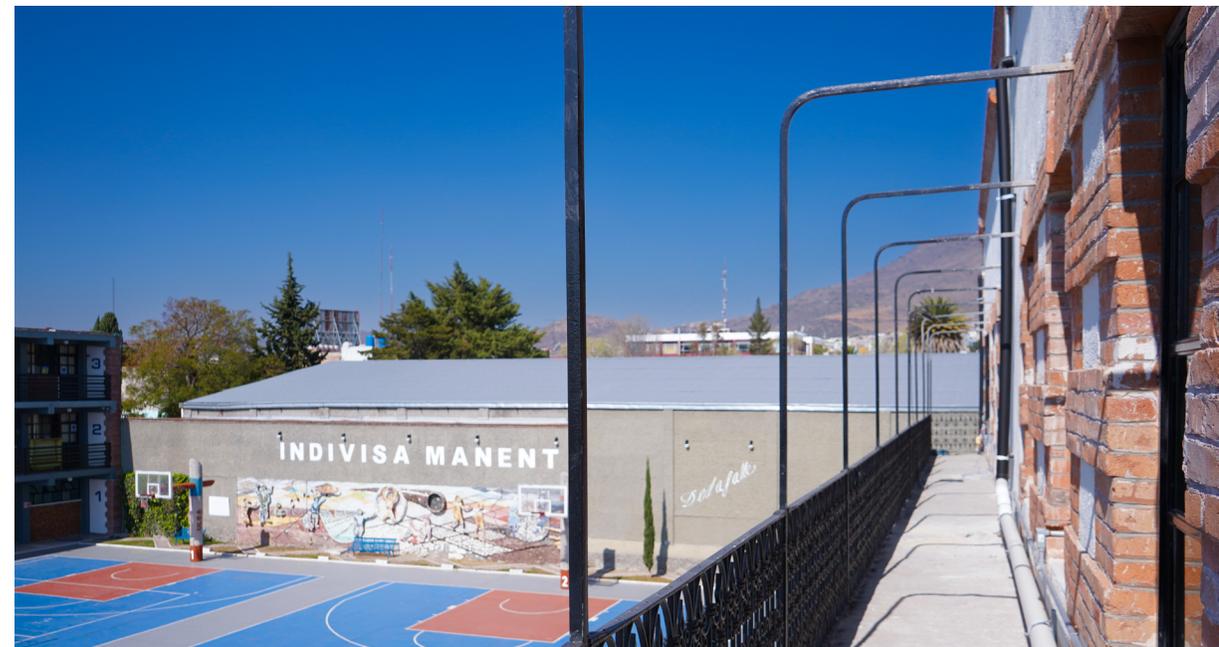


Imagen 74: Corredor – balcón, Edificio "A", Campus La Luz; febrero, 2023; Área de Comunicación y Relaciones Públicas, ULSAP.

Es así como la Universidad La Salle Pachuca valora este conjunto arquitectónico como una contribución social y cultural, no solo por los recursos materiales que ha implicado su conservación, sino como una aportación a la memoria colectiva de los habitantes del Geoparque Mundial UNESCO Comarca Minera.

**Eduardo García Alonso**

- [1] J. M. Menes Llaguno, R. Ruíz de la Barrera, J. Vergara Vergara y M. Yta, Cartografía Histórica del Estado de Hidalgo, Pachuca: Gobierno del Estado de Hidalgo, 2013.
- [2] C. Canet Miquel y E. García Alonso, Guía de Geositios de la Comarca Minera, A. Rostan Robledo, Ed., Pachuca, Hidalgo: Universidad La Salle Pachuca + Universidad Nacional Autónoma de México, 2021.
- [3] J. M. Menes Llaguno, V. M. Ballesteros García, R. Guerrero Guerrero, A. Lorenzo Monterrubio y J. Vergara Vergara, Historia y Arte de las Haciendas de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo: Gobierno del Estado de Hidalgo, 1993, p. 270.
- [4] R. Almaraz, Memoria de los trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca, J. M. Andrade y F. Escalante, Edits., México: Ministerio de Fomento, 1865.
- [5] A. Lorenzo Monterrubio, Arquitectura, urbanismo y sociedad en Pachuca, G. d. E. d. Hidalgo, Ed., Pachuca, Hidalgo: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, 1999.
- [6] A. Ahumada y D. Maawad, Real del Monte y Pachuca, Reseña Gráfica de un Distrito Minero, Ciudad de México: Gobierno del Estado de Hidalgo, 1987.
- [7] E. T. Saavedra Silva y M. T. Sánchez Salazar, «Minería y espacio en el distrito minero de Pachuca - Real del Monte en el siglo XIX,» Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, pp. 82-101, 2008.
- [8] G. Mancera, Diccionario de las Palabras Empleadas en la Nomenclatura para las Vías Públicas de la Ciudad de Pachuca, C. I. A. y. Gayosso, Ed., Pachuca, Hidalgo: Honorable Asamblea Municipal de la Ciudad de Pachuca, 1906.
- [9] J. Southworth, Las Minas de México, Historia - Geología - Antigua Minería y Descripción General de los Estados Mineros de la República Mexicana, Ilustrada ed., D.F., México: Gobierno México, 1905.
- [10] J. M. Menes Llaguno, Pachuca: Un tiempo y un espacio en la historia, A. M. Moreno, Ed., Pachuca, Hidalgo: H. Ayuntamiento de Pachuca 2012 - 2016, 2016.
- [11] V. G. Young, «A History of British Mining in Pachuca, Hidalgo, México,» The British in Mexico, n° 8, 1992.
- [12] J. M. Menes Llaguno, Tradiciones y Leyendas de Pachuca, Pachuca, Hidalgo: Miguel Ángel Porrúa, 2017.
- [13] J. Ortega Morel, Minería y ferrocarriles en la región de Pachuca y Real del Monte durante el Porfiriato, Pachuca de Soto, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2015.
- [14] Centro Hidalguense de Investigaciones Históricas, «Notas sobre las haciendas de beneficio de la ciudad de Pachuca, siglos XIX y XX.,» Teotlalpan, vol. Segunda Época, n° 1, 12 octubre 2006.
- [15] Hemeroteca Nacional Digital de México - UNAM, «Pachuca Notes,» The Two Republics, vol. XLI, no. 82, p. 4, 4 October 1895.
- [16] Hemeroteca Nacional Digital de México - UNAM, «Pachuca Athletic Club,» The Mexican Herald, vol. I, no. 36, p. 8, 6 October 1895.
- [17] L. Buenrostro y G. Quesada Bravo, Edits., Guía Directorio del Estado de Hidalgo, 1933.
- [18] M. F. Wray, Hidalgo y el Nacimiento del Tenis Mexicano, Primera ed., México: Gobierno del Estado de Hidalgo, 2004, p. 161.
- [19] J. M. Menes Llaguno, «El Centenario de Romo de Vivar,» 24 noviembre 2015. [En línea]. Available: <https://cronistadehidalgo.com.mx/el-centenario-de-romo-de-vivar/>. [Último acceso: 28 agosto 2023].
- [20] Gobierno Constitucional del Estado de Hidalgo, «Informe del Gobernador Lic. Alfonso Corona del Rosal,» Pachuca, Hgo., 1958.
- [21] R. M. Tovar González, La Salle en Pachuca, Ciudad de México, 2003.
- [22] M. Viornerly Mendoza, Pachuca Real del Monte Esperanza de Migrantes, Pachuca, Hidalgo: Lito Impresos Bernal, 2006.
- [23] F. J. Reverter Rabling, «Primer Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 1995.
- [24] F. J. Reverter Rabling, «Segundo Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 1996.
- [25] F. J. Reverter Rabling, «Tercer Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 1997.
- [26] F. J. Reverter Rabling, «Cuarto Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 1998.
- [27] F. J. Reverter Rabling, «Quinto Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo 1999.
- [28] Universidad La Salle Pachuca, Revista Viator, vol. Edición Especial, Pachuca, Hidalgo, 2003.

- [29] P. Liedo Galindo, «Segundo Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2005.
- [30] J. H. Mejía Gutiérrez, «Cuarto Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2013.
- [31] R. R. d. I. Barrera, V. Kugel, M. Yta, A. Díaz Orozco, A. Lorenzo Monterrubio, J. Vergara Vergara y J. M. Menes Llaguno, Pachuca: plata, viento y voluntad. Vetas de su historia., vol. Tomo I, Pachuca, Hidalgo: Grupo Editorial Milenio, 2012.
- [32] R. R. d. I. Barrera, R. Arroyo, D. Carrasco Brihuega, C. Gil García, J. M. Menes Llaguno, G. Vázquez Sandrín, J. A. Taguenca Belmonte, C. R. Rodríguez Solera, L. Raesfeld, L. Téllez Reyes, H. Castillo García, L. A. Ríos Estrada, D. Lagunas, O. Acoltzin, J. Ortega Morel, H. Castillo García, B. Oviedo Gámez, M. A. Hernández Badillo, R. de León Tallavas, J. C. Valdés Marín, R. M. García Pardo y J. F. Olvera Ruíz, Pachuca: plata, viento voluntad. Vetas de su historia., vol. Tomo II, Pachuca, Hidalgo: Grupo Editorial Milenio, 2012.
- [33] J. M. Menes Llaguno, Publicación Facsimilar -Memoria de los trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca en el año de 1864”, M. Á. Porrúa, Ed., Pachuca, Hidalgo: Gobierno del Estado de Hidalgo, 2014.
- [34] D. Navarrete Gómez, Propietarios y Trabajadores en el Distrito Minero de Pachuca 1750-1810, Pachuca, Hidalgo: Servicio Geológico Mexicano, 2007.
- [35] N. Soto Oliver, Pachuca una ciudad con sed, Pachuca, Hidalgo: Fundación Hidalguense A.C., 2004.
- [36] A. Lorenzo Monterrubio, Evolución urbana de la ciudad de Pachuca, Pachuca, Hidalgo: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo, 1995.
- [37] University of Texas at Austin, «Texas Archival Resources Online - TARO,» 16 Abril 2023. [En línea]. Available: [https://txarchives.org/utlac/finding\\_aids/00535.xml](https://txarchives.org/utlac/finding_aids/00535.xml).
- [38] J. Madrigal Priego, «Colección Manuel Bezies como preservación del patrimonio documental,» Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Online, 2020.
- [39] J. M. Menes Llaguno, «Las Cotorras,» Criterio, 16 Abril 2018.
- [40] M. Rivera Cambas, Hidalgo, Pintoresco, Artístico y Monumental (Impresiones de viaje 1880-1883), L. Rublúo, Ed., Pachuca, Hidalgo: Secretaría de Desarrollo Económico y Social, 1976.
- [41] J. Ruskin, Las siete lámparas de la arquitectura, Ciudad de México: Diálogo Abierto, 1996.
- [42] P. Liedo Galindo, «Cuarto Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2007.
- [43] P. Liedo Galindo, «Primer Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2004.
- [44] P. Liedo Galindo, «Quinto Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2008.
- [45] P. Liedo Galindo, «Sexto Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2009.
- [46] P. Liedo Galindo, «Tercer Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2006.
- [47] J. H. Mejía Gutiérrez, «Primer Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2010.
- [48] J. H. Mejía Gutiérrez, «Quinto Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2014.
- [49] J. H. Mejía Gutiérrez, «Segundo Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2011.
- [50] J. H. Mejía Gutiérrez, «Sexto Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2015.
- [51] J. H. Mejía Gutiérrez, «Tercer Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2012.
- [52] F. J. Reverter Rabling, «Noveno Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2003.
- [53] F. J. Reverter Rabling, «Octavo Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2002.
- [54] F. J. Reverter Rabling, «Séptimo Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2001.
- [55] F. J. Reverter Rabling, «Sexto Comunicado,» Universidad La Salle Pachuca, Pachuca, Hidalgo, 2000.

Este libro se terminó de maquetar en el mes de mayo de 2024 para la Universidad La Salle Pachuca. Para su composición se utilizaron los tipos Indivisa Text Sans y Rotis Sans Serif Std.



ISBN: 978-9929-8323-1-2



9 789929 832312